

SUMARIO: — Fenner Brockway: LA POLÍTICA DE GUERRA DE LA GRAN BRETAÑA.— Gustavo de Anda: "MILLONARIOS" REVOLUCIONARIOS.— Dwight Macdonald: BALANCE Y PERSPECTIVAS.— Gaetano Salvemini: MARCHAR SEPARADOS Y GOLEPEAR JUNTOS.— N. Molins y Fábrega: DOS FACETAS DE LA MISMA LECCIÓN.— Manuel Adame: FUNDAMENTOS DE CLASE DE LA MONARQUÍA.— Julián Gómez: EL TERCER FREnte.— Wenceslao Carrillo: A PROPOSITO DEL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA.— Observer: ¿ES CAPITALISTA LA ECONOMIA NAZI?— Padmore: EN ETIOPIA, INGLATERRA SIGUE EL CAMINO DE MUSSOLINI.— TREMBLINA, CAMPO DE LA MUERTE EN POLONIA.— LA VENGANZA DE UNOS GUERRILLEROS "ROJOS" — Información sobre ITALIA, ESPAÑA, FRANCIA, BULGARIA, POLONIA, U. R. S. S., ESTADOS UNIDOS, CANADA, BOLIVIA, CHILE, ARGENTINA, BELGICA, ALEMANIA, CHINA.— DIBUJOS de Gross, Posada, Edward, Bartoli, Vlady, Lobo y Machado.



Plancha de J. Bartoli del libro en prensa CAMPOS DE CONCENTRACION, trágica epopeya de los defensores de la libertad.— Textos de N. Molins y Fábrega

Biblioteca de Comunicació
I Hemeroteca General
CEDOC

M
U
N
D

socialismo
y
libertad

ITALIA

GAETANO SALVEMINI Y GEORGE LA PLANA, en un artículo publicado recientemente, acusan con vigor a la diplomacia aliada de intentar el estrangulamiento de la revolución italiana. Afirman que con motivo de la caída de Mussolini, cuando en todas las ciudades la tropa se negó a disparar sobre la multitud, bastaba un mínimo de audacia de parte de los Estados Mayores aliados para desembarcar y ser triunfalmente acogidos en cualquier punto del territorio italiano. Explican por este miedo a la revolución la negativa a constituir una Legión antifascista con todos los voluntarios italianos de América y de los campos de concentración de África. "Los puertos de Civitavecchia, Génova, Liburna, Bari se hubieran entregado espontáneamente para recibir las divisiones británicas y americanas... Pero nuestros diplomáticos han preferido la conquista paso a paso, para evitar el resurgimiento de las fuerzas democráticas... Han impedido rigurosamente el que las fuerzas antifascistas de los refugiados políticos asienten su pie en Italia... Mientras la dictadura militar, que intenta salvar a la monarquía, se aprovecha de ello para ametrallar al pueblo... Su tarea esencial consiste en ahogar toda tentativa revolucionaria... y nuestros diplomáticos realizan esfuerzos inimaginables para mantener en el poder a la monarquía y a sus Badoglios para que continúen impidiendo toda revolución interior".

FENNER BROCKWAY, Secretario del Partido Laborista Independiente de Inglaterra, en un magnífico artículo publicado, "FUERA LAS MANOS DE LA REVOLUCIÓN ITALIANA" desarrolla la misma tesis. Revela que el Ministro Británico de Información ha manifestado que un levantamiento de los campesinos sicilianos había sido reprimido por los aviadores ingleses a PETICION DEL PROPIETARIO LOCAL Y DEL ALCALDE, AMBOS NATURALMENTE FASCISTAS... El mismo artículo da una serie de precisiones sobre los acontecimientos de Milán: demostraciones, banderas rojas, asalto de cárceles y liberación de presos, incendio de periódicos e imprentas fascistas... Los



MANIOBRAS INNOBLES E INCALIFICABLES.— "El DAILY WORKER y el Partido Comunista que lo controla, han cometido esta semana el acto de espionaje y de provocación más abominable que haya podido verse en el transcurso de esta guerra... El DAILY WORKER acusaba el 11 de agosto al novelista internacionalmente conocido Ignazio Silone y al veterano socialista Giuseppe Modigliani, ambos refugiados en Suiza, de desarrollar una actividad clandestina de carácter internacional. El DAILY WORKER revela, además, los nombres

del personal del Office Estratégico, servicio confidencial americano, a fin de "desenmascarar una banda de tracasados, convertidos en motivo de perturbación... Ignazio Silone, uno de los más intransigentes antifascistas europeos vive exiliado en Suiza a condición de abstenerse de toda actividad política. El año pasado fué detenido y pasó un cierto tiempo en la cárcel después de una radiodifusión de Moscú que había denunciado sus pretendidas actividades políticas. Despues de la ocupación del mediodía de Francia, Modigliani, dirigente del Partido Socialista Italiano, buscó a su vez refugio en Suiza. Varias veces ha sido objeto de ataques y denuncias de los elementos comunistas. Silone es el autor de las admirables novelas FONTAMARA, PAN Y VINO, LA SEMILLA BAJO LA NIEVE. El Consejo Italo-Americanano del Trabajo publicó que toda medida de represión tomada contra Silone y Modigliani por el Gobierno suizo o por el Gobierno de Badoglio será considerado como una profunda injusticia y como un desafío a las organizaciones y a la democracia americanas..." (NEW LEADER, N. Y., 14 de agosto).

MUNDO espera que la democracia suiza no se hará cómplice de las bajas maniobras stalinianas. MUNDO se solidariza plenamente con la declaración de los socialistas italo-americanos y dirige a nuestros dos grandes camaradas, Ignazio Silone y Giuseppe Modigliani, el testimonio de nuestra adhesión. Si en la revolución italiana, que acaba de comenzar, los stalinistas se entregan ya a semejantes traiciones, es porque se sienten condenados y puestos a la picota por todos los partidos del pueblo italiano.

mismos fenómenos tuvieron lugar en innumerables ciudades y pueblos: almacenes de víveres asaltados, propiedades y castillos pertenecientes a fascistas incendiados, cuarteleros asaltados... Desfiles y colocación de flores en el lugar donde fué asesinado Matteotti... La Stampa de Turín esó publicar un Manifiesto firmado por 5 partidos antifascistas: "GUERRA A BADOGLIO".

CONDENA GENERAL DE LOS STALINISTAS Y DE SUS MÉTODOS.— La dirección del Partido Socialista Italiano ha enviado a su Federación de Nueva York un comunicado especial desmintiendo categoríicamente las informaciones relativas a un pretendido Frente Único entre socialistas y comunistas en el curso de las manifestaciones contra la guerra y el fascismo desencadenadas con motivo de la caída de Mus-

olini. "Todas estas noticias son completamente FALSAS y los camaradas deben ser puestos en guardia contra semejantes informaciones".

Por otro lado Vanni Montana, Secretario de la Federación Socialista Italiana, comunica: "El sediente Comité de Frente Único creado recientemente en Nueva York (5 de agosto) por Marcantonio, es un instrumento staliniano constituido en consecuencia contra los italianos de América y contra el pueblo italiano que no tiene ningún interés de pasar de una dictadura a otra". En el transcurso de la reunión del Ejecutivo tenida en Nueva York el 31 de julio, la Federación ha decidido por unanimidad rehusar todo contacto, directo o indirecto, con los stalinistas" (Nazione Unita).

Finalmente, en el número del 23 de marzo de ITALIA LIBRE, órgano clandestino del llamado Partido de

Acción (compuesto principalmente por elementos del Partido Socialista, de la Confederación del Trabajo y de Justicia y Libertad), se publica una nota dando las gracias al periódico **UNITA**, órgano clandestino del Partido Comunista, que ha mandado un saludo cordial a su cofrade socialista. La nota añade: "Pero con la misma franqueza no titubearemos en subrayar nuestro desacuerdo profundo con el programa y los métodos del Partido Comunista así como con la ideología que representa".

FASCISTAS ACTIVOS Y FASCISTAS INACTIVOS.— Gaetano Salvemini en un nuevo artículo analiza tres aspectos de la política que el AMGOT pretende aplicar en las regiones italianas liberadas, calificándolos de monstruosos errores:

1.—El nuevo gobierno civil "será establecido sin relación alguna entre los exiliados antifascistas y el pueblo italiano". Ello constituye el suicidio moral de los antifascistas italianos. Los Toscanini, Don Sturzo, Sforza, Paciardi, etc., no pueden regresar a Italia como "Quisling" anglosajones. Deben regresar como exiliados antifascistas y debe ser el pueblo italiano quien espontáneamente les confiera en todo caso su representación política.

2.—Se advierte a los italianos que "ninguna actividad política de ninguna clase será permitida". Prohibir la actividad política de las nuevas fuerzas populares antifascistas equivale a restablecer o mantener una de las peores realidades del fascismo.

3.—Los oficiales con los cuales pretende el AMGOT mantener el orden "no deberán ser miembros activos del Partido Fascista", "algunos oficiales locales que hubiesen podido ser fascistas activos antes del primer desembarco de los Aliados podrán ser mantenidos en funciones". Esta discriminación entre los fascistas "activos" y los fascistas "inactivos" es la puerta falsa por la que se pretende mantener en pie todo el andamiaje fascista.

Por si ello fuera poco Salvemini denuncia que el jefe del AMGOT, encargado de aplicar todos estos acuerdos, es el Mayor Lord Rennell of Rood, hombre que constituye todo un símbolo. Su padre fué Embajador en Roma desde 1908 a 1919. Dejado el cargo de Embajador, siguieron padre e hijo en Italia y durante los primeros años del fascismo fueron

entusiastas admiradores de Mussolini.

EMILIO LUSSU, socialista independiente, antiguo diputado, evadido de las islas Lipari, dirigente del Partido de Acción liberal-socialista y de la organización Giustizia e Libertà fundada por Carlo Rosselli, es actualmente uno de los dirigentes de la acción clandestina contra la monarquía y el régimen de Badoglio.— **DINO GRANDI**, antiguo jefe del Partido Fascista y antiguo Embajador en Londres, no corrió la suerte de los demás cómplices de Mussolini. Siguió en Roma, desplegando una particular actividad política; se dice que cuenta con las simpatías de los conservadores ingleses y americanos.

FILIPPO AMEDEO Y BRUNO BUOZZI, ex refugiados antifascistas en Francia, invitados por el Mariscal Badoglio a salir de la cárcel para tomar la dirección de la Confederación del Trabajo, y que aceptaron, son denunciados por GIUSTIZIA E LIBERTÀ como traidores "que se han vendido a los capitalistas romanos prestos a su vez a vender su país a los Aliados después de haberlo vendido a los marx..."

EL MOVIMIENTO ILEGAL ANTIFASCISTA DE ITALIA (Confederación General del Trabajo, Partido Socialista, Trabajadores Católicos, Partido de Acción Liberal, Giustizia e Libertà, Partido de Acción, ...), fuertemente organizado y ligado a la emigración de los Estados Unidos, ha pedido sin ningún resultado a los gobiernos de Londres

y Washington el tomar la dirección de las organizaciones obreras en los territorios ocupados, lo mismo que una amplia libertad de prensa y organización.

CARLO SFORZA habla del programa del Partido Italiano de Acción. — En una reciente entrevista concedida a Ben Clark, del PM, Carlo Sforza ha explicado la composición, el programa y las finalidades del Partido de Acción, el cual, contrariamente a lo que se había manifestado, no es una concentración de grupos o partidos políticos sino un partido con fisionomía y programa propios. Su estrecha afinidad con Libertà e Giustizia le viene de haber tenido ambos como a uno de sus mejores dirigentes al infatigable luchador Emilio Lusso. Es un partido de masas integrado principalmente por las juventudes estudiantiles y por las juventudes de diferentes corrientes socialistas y liberales. Su programa está basado en una profunda reforma democrática y social, pero sin substituir el fascismo por un nuevo régimen totalitario. Algunos de sus objetivos inmediatos son:

1.—Descentralización del poder restableciendo una amplia autonomía regional. "Estamos dispuestos a seguir el método de Jefferson".

2.—Destrucción completa del andamiaje burocrático fascista y abolición del engranaje financiero fascista.

3.—Vasta reforma agraria orientada a la eliminación del feudalismo.

4.—Castigo de los dirigentes fascistas, "no por espíritu de venganza, sino por motivo de moral y de justicia y para evitar desórdenes".

Frenando la revolución para evitar la caída de la monarquía y del Vaticano, los Aliados han prolongado la guerra en Italia y han provocado la guerra civil.

Dib. de
MACHADO



ESPAÑA

UN ACUERDO TRASCENDENTAL.— Noticias recibidas últimamente y que merecen nuestra plena confianza nos informan del acuerdo trascendental que ha sido establecido entre las dos grandes organizaciones sindicales del proletariado español: la Confederación General del Trabajo (C.N.T.) y la Unión General de Trabajadores (U.G.T.). Después de un año de discusiones y de trabajos, estas dos organizaciones han llegado a una plena coordinación de objetivos y de tácticas. Ha sido constituido un Comité Nacional de Unidad Sindical, integrado por representantes de ambos organismos, encargados de articular esta coordinación. Ha sido elaborado una especie de programa, basado en las experiencias de la pasada guerra civil y en las responsabilidades que se presentarán ante la clase trabajadora a la mañana siguiente de la caída del régimen franquista. Este programa no deja lugar a dudas: plantea la completa socialización de la banca, de los transportes y de las industrias fundamentales; una profunda transformación de la propiedad agraria, basada en las colectividades y en las cooperativas agrícolas; la instauración de organismos nacionales de dirección económica, y una amplia autonomía de los municipios y de los pueblos que constituyen la entidad peninsular.— Internamente y mientras se prepara una fuerte acción subversiva contra el franquismo, la C.N.T. y la U.G.T., enlazadas por el Comité Nacional de Unidad Sindical, llevan a cabo una campaña sistemática de resistencia a todas las medidas gubernamentales, un amplio trabajo de reorganización, y una ayuda efectiva a los miles y miles de militantes que sufren en las cárceles y en los campos de concentración.

LAS REPERCUSIONES DE LA CAÍDA DE MUSSOLINI.— Un viajero llegado recientemente de España y que se encontraba en Barcelona los días de la caída de Mussolini nos cuenta sus impresiones directas.— El mismo día de la noticia todos los ciudadanos que recorrian las calles de la capital catalana en número superior al acostumbrado presentaban una cara radiante. Se felicitaban entre si y comentaban el hecho sin la

menor precaución. Un grupo de estudiantes de la Universidad hicieron un immense cartelón en la torre del edificio. El texto decía: "MUSSOLINI, EL COMPLICE DE FALANGE, HA SIDO EXPULSADO DEL PODER". La agitación fué enorme. Se considera en unas 150.000 personas las que desfilaron por la Plaza de la Universidad a pesar de que el cartelón fué retirado al poco rato por brigadas de policía. Numerosas detenciones han sido realizadas entre los estudiantes y entre los manifestantes que más se significaron.



FRANCIA

EL PERIODICO CLANDESTINO *L'INSURGE*, órgano del Partido Socialista Obrero y Campesino de Francia, expresión del socialismo intransigente y revolucionario, sigue publicándose. Los editores se reclaman de las gloriosas tradiciones de la COMMUNE. En el subtítulo se escribe: "LIBERTAD, IGUALDAD, MUERTE A LOS TIRANOS" (Convención 1792) y "VIVIR TRABAJANDO O MORIR COMBATIENDO" (Los Canuts de Lyon) (Nota de la Redacción: Los Canuts eran los obreros textiles que ya en 1832, cuando la palabra socialismo acababa de aparecer en el vocabulario social, se levantaban ya contra la explotación capitalista al grito de "PAN O PLOMO").

En el Editorial del N.º 10, correspondiente al mes de noviembre de 1942, se defiende la tesis democrática según la cual "EL PUEBLO DE FRANCIA DERE DECIDIR POR SI MISMO SU SUERTE FUTURA" y se condenan ya los compromisos que se presumen entre los gobiernos de Inglaterra y los Estados Unidos con elementos de la llamada Revolución Nacional. "DORANDO NUEVAMENTE LOS BLASONES DE ESTOS HOMBRES, QUE TANTO DAÑO HAN CAUSADO A LA CLASE TRABAJADORA Y A FRANCIA. LOS GOBIERNOS ALIADOS CORREN EL PELIGRO DE DEBILITAR EL ESPIRITU DE RESISTENCIA DE LAS MASAS, DE DESMORALIZAR LOS ELEMENTOS PROLETARIOS QUE NATURALMENTE

SE NIEGAN A ARRIESGAR LA MUERTE Y LAS CARCELES PARA VER LA VICTORIA FRUSTRADA EN BENEFICIO DE SUS PEORES ENEMIGOS...". "NO QUEREMOS DARMES NI HOY EN AFRICA DEL NORTE NI MASANA EN FRANCIA" El Editorial termina con un llamamiento a la lucha "POR LA LIBERACION NACIONAL Y POR LA EMANCIPACION DE LA CLASE TRABAJADORA".

MARRAKECH (Marruecos).— En mayo último, un oficial de aviación, cansado de ver el retrato del Mariscal Petain colgado del muro del cuarto de banderas, decide quitarlo por cuenta propia. Protesta y reacción entre otros oficiales de mayor graduación. "Petain sigue siendo Francia". El General Martin impone 8 días de arresto en la cárcel al oficial antipetainista.

MUNDO

es una tribuna abierta a los socialistas de todas las tendencias no totalitarias.

BULGARIA

UN MES Y CUATRO días después de la caída de Mussolini, Boris III "zar" de Bulgaria, muere misteriosamente de una súbita enfermedad pulmonar o de una bala en el vientre, según diversos rumores; en todo caso su muerte ha tenido lugar a la mañana siguiente de una difícil entrevista sostenida con Hitler. Simeon III, su hijo de 8 años, le sucede en el trono. Son pues los agentes del nazi y los ministros nombrados con el consentimiento de Hitler los que gobernan.

INCORPORADA AL EJE por afinidades de su régimen fascizante, Bulgaria ha declarado la guerra a Inglaterra pero ha seguido prudentemente en paz con la U.R.S.S., rehusándose a entregar tropas a los nazi para sus campañas de Rusia. La influencia rusa es muy fuerte entre las masas laboriosas y entre los intelectuales: las montañas proporcionan seguros refugios a los rebeldes; desde 1923, la burguesía reaccionaria y las facciones militares están en lucha abierta y sin cuartel contra los campesinos y la clase trabajadora.

EL PROBLEMA POLITICO ACTUAL para Bulgaria, parece sin solución. ¿Cómo evitar, llegado el hundimiento del nazi, una revolución popular que se cobrará de una vez las dendas de sangre acumuladas? ¿Cómo evitar, después de la ocupación nazi, otra u otras invasiones? La URSS staliniana pretén de abiertamente la hegemonía en los Balcanes; agentes comunistas han formado en Yugoslavia, e incluso en Croacia, tropas de guerrilleros propios y embriones de gobiernos. Si la guerra no agota a la URSS, sus ejércitos invadirán mañana la Rumania y la Bulgaria, en donde encontrarán una cierta acogida de parte de los obreros y de los campesinos.

TURQUIA, según informaciones que merecen crédito en los medios de Washington y Nueva York, parece estar dispuesta a entrar a última hora en la guerra, sin duda para volcar sus fuerzas frescas sobre los Balcanes. Es indiscutible que podría extenderse por la península mucho antes que las fuerzas rusas. Turquía se opone al establecimiento de la hegemonía rusa sobre el Mar Negro. Parece bien dispuesta a secundar las grandes operaciones de

los ejércitos anglo-americanos en los Balcanes; pero Stalin parece hostil al plan e intentaría imponer a los Aliados un costoso e incluso aventureño ataque frontal contra Alemania (el "segundo frente" en la Mancha o en el Mar del Norte).

DESDE 1918 Bulgaria ha sido teatro de encarnizadas luchas de clase. En 1918, cuando los Imperios de Alemania y Austria-Hungría —a los que Bulgaria había unido su suerte durante la primera guerra mundial— se vinieron abajo, los soldados y los campesinos búlgaros se sublevaron. El dirigente del partido revolucionario campesino, Stambolinski, se apoya del poder mientras el zar Fernando abdica y huye. La monarquía se mantiene gracias a la influencia y a la presión de los gobiernos victoriosos. El Partido Socialista Es los tiessiaki (marxistas intransigentes), próximos a los bolcheviques.



ques rusos, afiliado desde 1919 a la III Internacional, dirigido por Kolarov y Kabakchiev, se abstienen de tomar el poder, a pesar de su gran popularidad, a instancias de Moscú. El Kremlin teme provocar un nuevo conflicto con las burguesías occidentales en los Balcanes (1920-22). Unos meses antes de la marcha del fascismo italiano sobre Roma (octubre 1922), grupos de intelectuales y militares fascizantes dan en Bulga-

ria un golpe de Estado contra el gobierno campesino, asesinan a Stambolinski y encarcelan al poder al profesor Zankov. En el transcurso de esta breve lucha, el Partido Comunista da pruebas del más estúpido de los sectarismos: se niega a sostener al partido campesino, alegando que el conflicto entre los partidos pequeño-burgueses y burgueses no interesa a los "puros" bolcheviques. Algunas semanas más tarde, el mismo Partido Comunista, perseguido y reducido a la ilegalidad, se preparaba para una tardía insurrección. Pero, a su vez, los campesinos, vencidos y resentidos, le negaron su sostén. La insurrección comunista, decidida en Moscú por el Comité Ejecutivo del Comintern "a fin de rectificar el error político cometido en junio de 1923", estalló en septiembre del mismo año y desembocó en un sangriento desastre. El terror blanco se instauró en el país; el Partido Comunista entró en franca descomposición; entre sus líderes más desacreditados a los ojos del propio partido se encontraba Dimitrov, descalificado por su servilismo en relación con el Ejecutivo de Moscú. Grupos de oposición, ligados a los servicios secretos rusos, recomenzaron la lucha y organizaron el atentado de la Catedral de Sofía (abril de 1925) en el que murieron unas cuantas personas, la mayoría miembros del Gobierno y jefes del ejército. El mismo zar Boris III salvó su vida casi por milagro. La insurrección comunista, cuya señal debía ser el atentado de la Catedral, fracasó en toda la línea y el terror blanco recomendó más violentamente que nunca...

EL PARTIDO COMUNISTA búlgaro no debía rehacerse de estos fracasos sino mucho más tarde, cuando Bulgaria restableció relaciones diplomáticas con la URSS. La Unión Soviética estuvo entonces representada en Sofía por uno de los héroes de la Revolución de Octubre, Fedor Roskolnikov. La habilidad, la firmeza, la brillante cultura de Roskolnikov, devolvieron a Rusia y al comunismo un prestigio real. Pero en 1937, cuando tuvieron lugar los procesos de Moscú, Roskolnikov fué brutalmente destituido. Al tener noticia de que su amigo y colega Karakhan, embajador en Ankara, era fusilado, como la mayoría de los diplomáticos soviéticos salidos de la revolución, Roskolnikov se refugió en París desde donde lanzó contra Stalin, antes de morir súbitamente, una terrible requisitoria.

POLONIA

LAS RELACIONES POLACO-SOVIETICAS.— En un documento publicado recientemente, la Unión Polaca de Trabajadores Judíos ha analizado los incidentes surgidos en las relaciones entre Polonia y la U. R. S. S., formulando las siguientes conclusiones:

1.— La razón directa que motivó de una manera ostensible la ruptura de relaciones diplomáticas de la U. R. S. S. con Polonia ha sido descartada ya. El propio Gobierno polaco ha retirado sus requerimientos a la Cruz Roja referentes a los oficiales polacos muertos.

2.— A pesar de esto, la actitud de la U. R. S. S. respecto a Polonia no solamente no ha mejorado, sino que se ha agudizado. Esto ha sido puesto de manifiesto en particular con la formación en suelo soviético de entidades polacas controladas por los Soviets, e incluso de una división militar polaca en la URSS, dentro de la esfera del Ejército Soviético. Estos actos por parte del Gobierno soviético pueden llegar indudablemente a amenazar la existencia independiente de nuestro país.

3.— El establecimiento de las fronteras en discusión que conciernen a la parte oriental de la República polaca pueden posponerse para después de la terminación de la guerra. La anexión de la parte Este de Polonia, incorporada como una base del pacto entre los Soviets y la Alemania nazi, así como las elecciones posteriores realizadas en estas áreas (lo que se realizó con el consentimiento germano) no puede ser considerado válido. En caso de que después de la guerra no se encuentre una solución a la disputa ruso-polaca sobre las fronteras, con aprobación de las partes directamente interesadas, corresponderá a las poblaciones de las áreas afectadas, de acuerdo con



el derecho de autodeterminación de los pueblos, decidir por medio de la libre elección. Tenemos la convicción de que una Polonia en la que todos los ciudadanos se consideren como libres e iguales copartícipes del Estado, una Polonia en la que todos gocen de la totalidad de derechos para determinar el desarrollo nacional, será capaz de atraer y conservar como entidad a todas las minorías nacionales de nuestro país.

Vista la grave situación internacional originada por la disputa soviético-polaca, la Unión General de Trabajadores judíos de Polonia considera de indiscutible aplicación lo siguiente:

El derecho de Polonia a la existencia como Estado verdaderamente libre e independiente debe ser indiscutible.

Cualquier ataque a la libertad e independencia de Polonia constituye un peligro para la libertad y el futuro de la Europa de la post-guerra y un obstáculo en la ruta histórica de la Europa laboriosa.

Las relaciones de buena vecindad entre Rusia y Polonia, que esta Unión ha defendido durante toda la existencia de Polonia, tanto ahora como para después de la guerra, son más necesarias que nunca. Esta clase de relaciones entre Rusia y Polonia solo podrán conservarse a condición de que prevalezca un trato equitativo por ambas partes.

La disputa ruso-polaca debilita la alianza entre las Naciones Unidas lo cual dificulta la movilización de todas las fuerzas para la termina-

ción de la guerra en el plazo más breve posible. El arreglo de esta disputa y el restablecimiento de relaciones diplomáticas normales entre Rusia y Polonia a base de una igualdad recíproca es un requerimiento urgente de la hora actual.

LA FEDERACION DEL CENTRO Y ESTE DE EUROPA— Después de una amplia discusión el Movimiento laborista que funciona clandestinamente en Polonia ha formulado una serie de conclusiones sobre la futura estructura internacional de Europa como Unión de Estados, de la que reproducimos por su interés aquellas que se refieren a los países del Centro y Este de Europa:

Con el fin de salvaguardar la seguridad de Polonia y demás países del Centro y Este de Europa contra el imperialismo de las grandes Potencias y asegurarles la libertad de su progreso cultural y económico, Polonia ayudará a la organización de una Federación del Centro y Este de Europa.

El Tratado concertado en Enero de 1942 entre los Gobiernos de Polonia y Checoslovaquia en Londres es el primer paso hacia esta Federación.

La Federación será una Unión de Estados libres, ligada por intereses económicos y políticos comunes. Se basará en la aplicación de idénticos principios democráticos. Esta política considerará ilegales todos los actos de violencia e imperialismo y se orientará hacia un contacto estrecho con las Democracias occidentales, contribuyendo a organizar y ampliar una colaboración internacional pacífica inspirada en la Carta del Atlántico.

La Federación adoptará un plan común del conjunto de la vida económica encaminado a la rápida reconstrucción de los países arruinados por la guerra y a la reorganización racional de las estructuras económicas de los países federados.

Las fronteras entre Polonia y la U.R.S.S. se basarán en el tratado de Riga, concertado por estos dos países. Tanto Polonia como los demás países de la Federación basarán sus relaciones con la U.R.S.S. en un pacto de amistad y no agresión, así como en la asistencia mutua en caso de ataque. Los ucranianos y rusos blancos que habitan en territorio polaco gozarán de libertad completa, nacional, social, económica y cultural, dentro de los principios de igualdad y libertad absolutas.

EN EL TRANSCURSO DE LOS ULTIMOS AÑOS, la reacción ha gobernado en paz, con un Parlamento totalmente domesticado. Bajo la bota nazi, el pueblo búlgaro ha disipado muchas de sus simpatías en el pueblo ruso. Pobre, duramente explotado y oprimido, combativo e inteligente, constituye un formidable potencial revolucionario en el corazón de los Balcanes.

U.R.S.S.



Dibujo de
VLADY

EL MANIFIESTO DEL COMITÉ ALEMANIA LIBRE de Moscú, generalmente interpretado en los Estados Unidos como una maniobra orientada a una posible paz por separado entre la URSS y una Alemania pseudo-democrática, así como una revelación del papel dirigente que Stalin plenamente jugar en Alemania a la mañana siguiente de la derrota del nazismo, está suscrito por 33 firmas. De estos 33 firmantes, 21 son prisioneros de guerra y los 12 restantes son escritores —de cuarto o quinto orden— comunizantes, refugiados desde hace años en Moscú, y líderes comunistas nombrados hace poco por el Ejecutivo de la disuelta Internacional Comunista, supervivientes de las ejecuciones de sus propios camaradas. Entre los prisioneros de guerra que firman el manifiesto figura un príncipe oficial y un descendiente de Bismarck.

El manifiesto de Moscú no contiene ni UNA PALABRA relativa a la matanza de varios millones de judíos realizada por los alemanes en Polonia y en la Rusia ocupada. ¡No se insinúa ningún castigo para los culpables! Stalin no renuncia a una posible entente con los verdugos antisemitas. Llega incluso a prometerles una amplia amnistía. Textualmente: "Los partidarios de Hitler que se integren a tiempo (!?) al movimiento de Alemania Libre" nada tendrán que temer.

EL NEW LEADER (socialista), de Nueva York, escribía: "Stalin no quiere ni una Alemania democrática ni una Alemania socialista... Aspira a entenderse con una fuerte Alemania nacionalista... El IV Reich". En NEWSWEEK, órgano de gran información, Ernest K. Lindsey, constataba que las proposiciones de Stalin están orientadas a "salvar Alemania, su ejército y su industria"; leíase salvar los cuadros de la Wehrmacht

de Hitler y la industria de los trusts nazi-fascistas... Donald Bell hacía notar la coincidencia entre el manifiesto de Moscú y una emisión de Berlín, del 17 de agosto, inspirada por Ribbentrop, conteniendo un ofrecimiento evidente de negociación con la promesa de un cambio de personal dirigente en Alemania. Si los Aliados no abren el segundo frente en el transcurso del presente año, escribía este periodista newyorkino, "Rusia acabará la guerra por su propia cuenta".

LOS PETROLEOS DE PLOESTI (Rumania) alimentaban de carburaante a los ejércitos nazis que combatían en Rusia y estaban destinados a servir para la defensa de los Balcanes. Antes de lanzar sobre Ploesti su raid destructor (principios de agosto), el alto mando aliado propuso organizar la acción de los bombarderos americanos desde los aeródromos soviéticos. Stalin rehusó terminantemente. Los Liberadores tuvieron que salir del Cercano Oriente.

TENSION DE RELACIONES CON CHINA.— Un artículo publicado en los Estados Unidos por Vladimir Rogoff, periodista staliniano, nos informa que la intención manifestada por Tchang-Kay-Shek de reorganizar el IV y VII ejércitos, colocados bajo el mando de los comunistas, sitúa a China bajo la "amenaza de una nueva guerra civil". Los representantes rusos acusan al Gobierno de Chungking de derrotismo y corrupción y al Kuomintang de debilitar al país con sus intrigas... Una vez más se reproduce el conflicto entre el Kuomintang y Stalin, al que nadie sospechará de querer defender las libertades democráticas del pueblo trabajador de China...

La importancia de esta situación ha sido puesta todavía más de ma-

nifesto con la admisión de un representante chino en la Conferencia de Quebec, de la que han estado ausentes los rusos.

El conflicto viene madurando desde hace meses. Por primera vez se puso de manifiesto poco después de la ruptura entre la URSS y Polonia. Según Elliot Janeway (ASSIA AND AMERICA), ambos conflictos están ligados. En los dos casos se trata de profundos desacuerdos entre el Kremlin de un lado y Londres y Washington del otro. Según el mencionado autor China se acerca cada día más a Inglaterra y a los Estados Unidos. Sería por esto que los stalinistas amenazan con provocar una nueva guerra civil. Elliot Janeway dice: "China es verdadera dinamita".

¡ENRIQUECEROS!— La prensa soviética ha publicado listas de donativos en dinero hechos a la "patria". El Presidente del koljose Karl Marx de Kazakstan, ha suscrito personalmente 1.036,000 rublos en empréstitos de guerra. Stalin le ha felicitado por carta. EL LONDON ECONOMIST, que comenta estos hechos, estima: 1º— Que una categoría de campesinos ricos, es decir de kuiaks, ha sido reconstituida; 2º— Que la inflación del rublo en el mercado libre es probablemente considerable, en otras palabras, que la desigualdad aumenta en el seno de la miseria general.

LA EDUCACION MIXTA ha sido recientemente suprimida en las escuelas soviéticas. En el futuro existirán clases especiales y diferentes para los muchachos y para las muchachas. Razón fundamental: el muchacho debe prepararse desde la infancia para la guerra; la muchacha para el trabajo de la retaguardia y para la maternidad. — El nazismo lo dijo antes que el stalinismo. Esta reforma implica de parte de la burocracia stalinista una especie de confesión implícita referente a la preparación desde ahora de una III guerra mundial y por lo tanto la negativa a intentar reorganizar el mundo de mañana sobre una voluntad de colaboración y de paz internacional.

ESTADOS UNIDOS

Hacia la formación de un Partido Laborista Americano

Por nuestro colaborador exclusivo, JUDAH DROB, Secretario del Partido Socialista de Detroit.

Detroit, septiembre de 1943.—Las trade unions americanas se encaminan hacia la constitución de un Partido de obreros, campesinos y técnicos. El movimiento se halla muy avanzado, sobre todo en los estados de New-York, New-Jersey y Michigan. Esto recuerda la creación del Partido Laborista de Inglaterra. Es el resultado de la convicción de que el partido demócrata (el de Roosevelt) no cambiará, que continuará dominado por los reaccionarios del Sud y los políticos del Norte. De día en día los obreros se sienten más escépticos con respecto a Roosevelt, al que ven ceder poco a poco ante sus amigos políticos del Sud. La colaboración de los obreros con el partido demócrata ha recibido su golpe de gracia con la congelación de salarios sin la correspondiente congelación de precios y la adopción de la Ley Connally contra el derecho de huelga.

En New-York existe ya un Partido Laborista desde 1936. Fue creando para salvar escrupulos de conciencia de ex-socialistas que al votar por Roosevelt no querían que se dijera que votaban por el partido demócrata. En las elecciones de 1942 para Gobernador de New York, el Partido Laborista presentó un candidato independiente, un personaje sacado del consejo de administración de una compañía telefónica. Obtuvo unos 400.000 votos. La masa de votantes se manifestó de este modo por una política independiente.

Los sindicatos de New-Jersey, en una reciente conferencia, se han pronunciado por la acción política de los sindicatos y han tomado acuerdos prácticos en dicho sentido.

La misma tendencia se ha manifestado en la conferencia de la Non-Partisan League del Trabajo de Michigan, celebrada en Junio último en Wayne Country (Detroit) que acordó la formación del Partido Laborista, englobando a los negros y a los técnicos. La Liga adoptó el nombre de Progressive Labor League y tomó la resolución de plantear la cuestión del nuevo partido ante el Con-

greso de las Organizaciones Industriales de Michigan. La Convención de este Congreso (CIO) ha nombrado un comité encargado de preparar los trabajos oportunos.

Los líderes de las Trade Unions organizan una verdadera ofensiva contra tal movimiento. Philipp Murray, Presidente del CIO y Sidney Hillman, de los Obreros del Vestido, se han declarado en contra del Tercer Partido, en favor del apoyo a Roosevelt. Sus tentativas para contrarrestar la campaña en New-Jersey y en Michigan ha sido inútil. Los dirigentes de la Liga Progresiva del Trabajo de Detroit han informado a los del CIO, en Washington, que mantienen su resolución y, sobre este punto, la CIO de Michigan se halla en rebeldía frente a los líderes de la CIO de Washington.

Quienes hacen una oposición más cerrada a la formación del nuevo partido obrero son los comunistas. La primera impulsión al movimiento fué dada en New-Jersey y en Michigan por el Partido Socialista, pero la idea ha sido fuertemente respaldada por obreros sindicalizados adheridos al partido demócrata de Roosevelt.

Para la formación de un verdadero Partido Laborista americano que pueda presentar candidato propio a las elecciones presidenciales tendrá que pasar mucho tiempo, pero el entusiasmo es grande. Los obreros originarios de Inglaterra y Escocia son

los que más se han distinguido por su entusiasmo.

Y mientras no sea previsible que el candidato laborista pueda presentarse a las elecciones Presidenciales de 1944, el Partido Socialista se prepara para presentar el suyo.

PARA LOS TRABAJADORES:

La Orden Presidencial Ejecutiva del 16 de agosto, complemento de la Ley Connally — recientemente votada y que anula prácticamente el derecho de huelga — prohíbe a los trabajadores abandonar las empresas en las que prestan sus servicios bajo pena de ser inscritos en las listas negras gubernamentales y de no ser admitidos en nuevas industrias. La Orden Presidencial permite al gobierno anular los contratos colectivos actualmente vigentes, estableciendo sin control alguno las nuevas condiciones del trabajo asalariado. — La Orden amarra el obrero a la fábrica como antaño el siervo a la gleba; y los Sindicatos carecen de medios legales — sólo la exhortación moral — para oponerse a las ambiciones del gran capital, anheloso de acumular beneficios de guerra y de suprimir libertades obreras. — La Orden Presidencial del 16 de agosto es una nueva y grave concesión hecha por el Presidente Roosevelt al gran capital reaccionario.

PARA LOS CAPITALISTAS: El Congreso estudia la anulación de la Ley que permitía a las fuerzas armadas una revisión de los contratos relativos a abastecimiento de guerra cuando estos contratos proporcionaban beneficios exagerados a las empresas capitalistas. Hasta la fecha 8.000 contratos habían sido revisados con un beneficio, para el Estado, de 3.500 millones de dólares. La Comisión Truman estima que según las revisiones, los contratos de abastecimientos para la Marina dejan a los capitalistas un beneficio aproximado de 16,62%. La National City Bank de Nueva York publica que los beneficios de las corporaciones industriales, después de pagar los impuestos correspondientes, han doblado en relación con los beneficios ya extraordinarios realizados en 1939.

CONCLUSIONES: 1.—La guerra sigue siendo un excelente negocio — por lo menos hasta ahora — para los capitalistas americanos; 2.— El capitalismo ha encontrado con este aumento de beneficios un remedio ventajoso a la disminución del poder de compra del dólar (inflación); 3.— Su indignación contra los mineros



que se permitían reclamar en tiempos de guerra un aumento de salarios proporcional al aumento del costo de la vida, está inspirada por un patriotismo de caja fuerte; 4.— Los Estados Unidos marchan hacia grandes luchas de clase.

Beneficios

Según Randolph Paul las ganancias netas de las grandes corporacio-

nes industriales alcanzarán este año de 1943 la cifra de 8,300 millones de dólares. Las ganancias brutas, es decir antes de descontar los impuestos establecidos por el Estado, alcanzarán alrededor de los 26,000 millones de dólares, lo que hace una suma cuatro veces superior al volumen de ganancias realizadas en 1939, primer año de la guerra.

La marcha ascendente de la columna de los beneficios netos ha seguido la siguiente curva ascendente:

| | millones de dólares |
|------------------|---------------------|
| 1939 | 4,040 |
| 1940 | 4,800 |
| 1941 | 7,100 |
| 1942 | 7,400 |
| 1943 (estimados) | 8,300 |

El crecimiento vertiginoso de las utilidades en las grandes empresas está dando vida a "una nueva clase de nuevos millonarios".

MISIÓN EN MOSCÚ.— El film del ex-Embajador de los Estados Unidos en la URSS, MISIÓN EN MOSCÚ, llamado por la prensa de izquierda SUMISIÓN A MOSCÚ, está pasando sin gran éxito en las grandes ciudades. Este film, fabricado por la Warner Brothers, tiene por objeto la glorificación de Stalin a la vez que la justificación de los procesos de Moscú, que el mismo diplomático denunció a su tiempo como una impostura que no ofrecía garantía alguna y como una liquidación de cuentas con las oposiciones, según informaciones publicadas. M. Davies no ha cambiado de opinión sino mucho más tarde. En el film aparece el mariscal Tukhachevski confesando ante sus jueces... cuando en realidad lo que se sabe sobre el misterioso asesinato de Tukhachevski y demás generales rojos, es que no hubo ninguna clase de proceso. La versión oficial habla, máximo, de un proceso secreto. El hecho es que todos los mariscales, almirantes y generales que firmaron aquella condena a muerte, obedeciendo indiscutiblemente órdenes superiores, han desaparecido a su vez fusilados y sin proceso, lo que como es natural no explica el film al público... Esta desvergonzada falsificación histórica ha provocado una tempestad de protestas en los Estados Unidos. 66 intelectuales de izquierda y militantes obreros lo han denunciado como un film de "propaganda totalitaria". El filósofo John Dewey y Susana La Follette han publicado un docu-

mento en el que se denuncian las falsificaciones, las fechas y los hechos intencionalmente cambiados, así como la glorificación sistemática de la mentira y del asesinato. Dorothy Thomson ha condenado la tendenciosa bajezia moral de semejante propaganda y la Revista LIFE, que hasta hace poco manifestaba tendencias pro-stalinianas, constata la mediocridad de esta defensa filmada de los autores de las sangrientas depuraciones. Matthew escribía en el NEW LEADER: "Esto no es un film, si no un ultraje y un escándalo nacionales... Es una vergonzosa traición a los valores de la democracia y de la verdad histórica".

Proyectado el film ante Stalin,

cuando la reciente visita del embajador extraordinario Davies, parece haber provocado en el "Jefe genial" una reacción de cólera y de disgusto: no esperaba tanto servilismo en la idiotez. El público soviético restringido que asistía a esta sesión privada manifiesta haber visto en Stalin verdaderas muecas de disgusto.

REFLEXIONES DE BRUCE BIVEN: En "La Guerra y los liberales; hoy y mañana", publicado en THE NEW REPUBLIC, 17 de mayo:

"La inmensa mayoría de los liberales americanos se sienten cada vez más desconcertados respecto al aspecto político de la guerra. Pearl Buck ha declarado públicamente que temía que esta guerra sería seguida de una tercera a fin de que los pueblos de Asia y África pudiesen liberarse de la dominación del hombre blanco..."

"En la medida en que el Imperio británico es imperialista, está perfectamente claro que los actuales diri-

gentes no tolerarán ningún cambio fundamental. Desde el punto de vista de las clases dirigentes británicas, esta guerra no es ni mucho menos una guerra por la democracia ni por la aplicación mundial de la doctrina de la fraternidad humana, económica o social... Es una guerra defensiva contra el fascismo agresor de Alemania, Italia y Japón... El Partido Tory es más fuerte que nunca. El Partido Laborista sigue ligado a su carro, débil e incierto en cuanto a una política propia... La extrema izquierda, realmente vigorosa, es una minoría demasiado insignificante..."

"Tampoco he observado que Stalin haya alterado en lo más mínimo su ideología bajo la presión de la guerra. Hace ya tiempo que no se interesa por la revolución mundial. Se ha concentrado en el desarrollo de la propia Rusia, y sobre todo de su defensa. Bajo la presión de la guerra y a causa de nuestra gratitud hacia el Ejército Rojo, hemos tenido la tendencia a olvidar las cosas contra las que nos habíamos pronunciado anteriormente —ejecución total y sin piedad de todos los opositores políticos, espionaje generalizado, aplicación ruda y arbitraria de los planes económicos— Pero estas cuestiones siguen en pie y seguirán probablemente después de la guerra.

"Es evidente que Roosevelt se ha guardado muy mucho de plantear verdaderas soluciones, como hizo Wilson durante la Primera Guerra Mundial. No quiere formular promesas que mañana no serían mantenidas. Si la fría y pobre Carta del Atlántico es cuanto podemos obtener, mejor es saberlo desde ahora, para no tener que lamentarlo más tarde..."

"Los liberales han sido demasiado ingenuos al creer que la guerra iba a cambiar la mentalidad de los dirigentes. Hombres como Churchill, Roosevelt, Stalin o Chiang, pueden callarse por diplomacia, pero siguen siendo los mismos..."

DISCRIMINACION RACIAL—

Según las actuales leyes vigentes, la cuota de inmigración china —nación aliada— permite anualmente la entrada en los Estados Unidos sólo a un centenar de inmigrantes amarillos.

Fuertes contingentes de tropas negras americanas han sido enviadas a Australia para la defensa del Dominio británico, cuando las leyes prohíben terminantemente la negación del derecho de entrar y de estu-

CANADA

Hace cosa de un mes que las elecciones generales en Ontario, la más grande provincia del Canadá, y también una de las tradicionalmente más reaccionarias, han dado una victoria sin precedentes al Partido Socialista reformista, el Cooperative Commonwealth Federation. Este partido no tenía antes ni un solo diputado. Obtuvo en las elecciones últimas 34 puestos, mientras que el Partido oficial, el liberal, perdió 54, quedándose sólo con 14. Por su parte, los conservadores, consiguieron también algunos progresos, ganando 38 curules. Los socialistas se han negado a colaborar en el Gobierno y en consecuencia se ha formado una coalición liberal-conservadora.

Semejante triunfo electoral no tiene un valor absoluto en sí mismo, pero si lo tiene relativo, pues prueba la radicalización de unas masas tradicionalmente reacias al socialismo en todos sus aspectos.

La consecuencia que los comentaristas políticos del Canadá sacan de esta elección es que el Gobierno de Lyon Mackenzie King no resistirá unas elecciones generales. En la prensa del país y de los Estados Unidos se considera que la elección de Quebec como lugar de la entrevista de Churchill y Roosevelt es un intento de rehabilitación del prestigio de King.

Otra de las consecuencias que se puede sacar de estas elecciones de Ontario es lo que se produciría en Inglaterra en el caso de romperse la tregua electoral y que los laboris-

bloccarse en dicho continente en los tiempos normales.

En Detroit, Michigan, existe una fuerte crisis de la vivienda a causa del enorme desplazamiento de obreros atrajidos por las necesidades de las nuevas industrias bélicas. Muchos de estos trabajadores pertenecen a la raza negra. Están obligados a albergarse en determinados barrios totalmente insuficientes. El alcalde y la Comisión de la Vivienda de la Ciudad han tomado disposiciones tendentes a una rígida separación de razas. Los Sindicatos y los medios izquierdistas mantienen una campaña sistemática por la "vivienda binacial", es decir tendente a autorizar el que los negros puedan habitar en las mismas casas y en los mismos barrios que los blancos.

tas, levantando la bandera socialista, se presentaran soles en las elecciones parciales que se producen o, mejor aún, si provocan unas elecciones generales. Los resultados no son dudosos, pues las masas de Inglaterra, las cuales sufren más directamente aún que las del Canadá las consecuencias de la guerra, se muestran todavía más radicalizadas que las de los Dominions. Los capitalistas americanos son más afortunados que los del Imperio Británico, pues su pueblo, que ha sido el último en declarar la guerra, no ha sufrido todavía el proceso inevitable de radicalización y esto in-

EL PARTIDO COMUNISTA DEL CANADA se transforma en un Farmer-Labor Party (Partido Obrero y Campesino). Su Jefe, Tim Buck, explica que "los trabajadores pueden obtener seguridad y bienestar bajo el régimen capitalista".— El Partido Comunista, transformado en partido reformista-moderado, va a enfrentarse al Partido Laborista del Canadá, que preconiza la planificación socialista y que ha logrado últimamente una gran popularidad.

BOLIVIA

EL SEMANARIO SOCIALISTA "BATALLA", que empezó a publicarse el 13 de junio, fué asaltado unos días después por un grupo de jóvenes aristócratas afiliados al movimiento pro-nazi. Uno de los principales instigadores ha sido Carlos Montenegro, viejo asalariado de la Legación Alemana. El grupo asaltante estaba compuesto de unos veinte individuos que se apoderaron pistola en mano del local de la imprenta e hirieron gravemente en la cabeza al director del semanario, el viejo socialista Arturo Daza Rojas. La agresión ha provocado una profunda reacción en todos los medios obreros que han decidido coordinar sus fuerzas y pasar a la ofensiva contra los grupos terroristas del naciente fascismo boliviano.



dudablemente que es un peligro inmenso para la reorganización de la post-guerra, pues desgraciadamente el peso de los Estados Unidos ha de ser casi decisivo en el futuro de Europa.

No está de más que indiquemos algo sobre la transformación económica que la guerra ha producido en el Canadá. Gracias a ella su producción industrial se ha desarrollado enormemente. En la actualidad es el primer productor de aluminio del mundo; cuenta con más buques mercantes que Inglaterra; canadiense era la tercera parte del equipo mecánico utilizado por los aliados en la expedición de África. En plena selva han surgido nuevas ciudades industriales. El 90% de la producción industrial canadiense podrá adaptarse a fines civiles, pero ¿dónde hallar los mercados para este nuevo competidor industrial? En caso de buscárslos en el Commonwealth británico ello representaría un golpe de muerte para la industria metropolitana. Un problema parecido se crea con respecto a los Estados Unidos, pues lógicamente el Canadá tiene que buscar sus inmediatos clientes en el Continente americano.

ARGENTINA

BALANCE REACIONARIO.— El General Ramírez ha afirmado que su régimen no es ninguna dictadura. "LA LIBERTAD ES DEMASIADO PRECIOSA", ha dicho burlonamente. La realidad es bastante diferente: 32 periódicos suspendidos, 1,000 elementos acusados de comunistas encarcelados; 80,000 libros QUEMADOS (Upton Sinclair, Jhon Dos Passos, Carlos Marx... y el Dean de Canterbury); 344 organizaciones acusadas de comunistas, disueltas; 1,200 obreros encarcelados; instalación de un nuevo campo de concentración en Patagonia... El Gobierno del General Ramírez ha sido reconocido por todas las "democracias".

CHILE

ACTIVIDADES SOCIALISTAS.— Dos nuevos periódicos de franca orientación socialista y revolucionaria: *Biblioteca de Comunicación* y *CEDOC*

ria acaban de aparecer: ACCION SOCIALISTA, órgano oficial del Partido Socialista de Trabajadores (Directiva de Emilio Zapata) y BARRICADA, órgano oficial de la Juventud Socialista. Ambos se reclaman de las ideas de SOCIALISMO y LIBERTAD.

ACCION SOCIALISTA, en su Editorial, "Responsabilidad histórica del Socialismo", expone las líneas generales de su programa. "Ante un Partido Comunista claudicante, que va de tumbó en tumbó, prostituyendo la doctrina del marxismo revolucionario, propiciando la falsa consigna de Unión Nacional y de Unidad Antifascista con los enemigos declarados de la clase trabajadora" — "Ante la paralización de la sindicalización campesina, decretada desde el Gobierno y desde el Frente Popular, y la absoluta pasividad e inercia de la Central Sindical para encarar el problema de la carestía de la vida..." ACCION SOCIALISTA se dispone a seguir una política clasista y unitaria. Invita al Partido Socialista a rectificar la política reformista y colaboracionista. "Si el Partido Socialista se decide a hacer una política clasista, adoctrinando a las masas, depurando sus filas, fortaleciendo sus convicciones revolucionarias, capitalizando el agudo descontento actual, poniéndose a la vanguardia del movimiento revisionista, no hay duda que logrará reconquistar a corto plazo el fervor de sus tiempos iniciales".

Al formular los principios ideológicos que deben orientar las actividades del Partido Socialista de Trabajadores expone:

"5.— La Revolución socialista toma caracteres propios en cada país, sistema de países o continentes, y el proletariado de cada país deberá eliminar primero su propia burguesía. En Chile sólo puede asegurarse el triunfo de la revolución socialista mediante la revolución latinoamericana, en consonancia con la revolución mundial.

"6.— Por este motivo es necesaria la formación de un organismo continental, que agrupe a los trabajadores revolucionarios de América Latina, y la organización de una nueva internacional que una a los trabajadores del mundo entero.

"7.— Siendo uno solo el interés y el destino de la clase trabajadora, su acción debe estar encaminada exclusivamente a la obtención de su propia liberación, luchando permanentemente por la revolución socialista mundial".



La ADMIRABLE REBELIÓN DE LOS DANESES contra el yugo nazi nos trae a la memoria que en las recientes elecciones de marzo el Partido Socialista danés obtenía 894.000 votos sobre un total de 1.950.000 y que pasaba a ser el partido más fuerte del país.

B E L G I C A

WALTER DAUGE, dirigente del grupo trotskista belga, ha sido fusilado por los nazis. Su camarada de partido Léoil (de Charleroi) murió poco antes en la cárcel. Saludamos respetuosamente la memoria de estos valerosos militantes.

A pesar de la resistencia, 400.000 obreros han sido enviados a Alemania. El hambre es tan grande que en muchas partes la mortalidad infantil ha triplicado; las estadísticas demuestran que hay ocho veces más enfermos de tuberculosis que antes de la guerra. La clase obrera, que no puede proveerse en el mercado negro, es la que más sufre de las consecuencias de la terrible enfermedad.

La resistencia es general. Según estadísticas publicadas por el Gobierno belga de Londres, los casos de sabotaje en un mes de este año han sido: destruidos o semidestruidos: 233 vagones, 7 depósitos de lino, 33 locomotoras, 18 vagones de municiones, 6 talleres de reparación de material ferroviario, una central eléctrica, 7 estaciones eléctricas.

Los magistrados belgas se han negado a aplicar las leyes nazi. El Cardenal van Roey ha rehusado los sacramentos a los nazis, alemanes o belgas, que se presentan a recibirlos de uniforme y han negado los oficios religiosos a los voluntarios belgas muertos en el frente ruso. El Rey Leopoldo ha solicitado de la Cruz Roja Internacional la ayuda para los obreros belgas obligados a marchar de su país... Hacia finales del año 1942 circulaban por el país 132 publicaciones clandestinas.

La colaboración que algunos de los socialistas del grupo de Henry de Mann intentaron con los nazis fracasó totalmente y les ha llevado al mayor desprecio. La huelga y el sabotaje son las armas más utilizadas por los obreros en su resistencia. En el último año, más de 125.000 se han declarado en huelga.

El líder intelectual del colaboracionismo, el brillante escritor, crítico de arte, agente nazi, director del periódico "Casandre", Paul Colin, fué ejecutado el 14 de abril último en plena calle. Era un renegado. Había debutado en sus lides literarias en "Clarté", de Henry Barbusse. El 5 de Mayo, los ejecutores comparecían ante el Consejo de Guerra nazi: eran, Arnaud Fraiteur, 19 años, hijo de un agente de cambio; André Brulot, 23 años, hijo de un panadero; Maurice Rasquin, cerrajero, 37 años. El único periodista que pudo presenciar el Consejo, el nazi Jules van Erek, del "Nouveau Journal", no pudo menos que constatar el valor de los procesados. Los tres fueron condenados a la horca. Fraiteur, que fué quien disparó, presentado como un "adolescente lleno de valerosa calma, de ojos claros, elegante y bien educado" y que precisaba todos los incidentes de la ejecución con una fría ironía.

"Le Soir", de Bruselas, está dirigido por el periodista católico Raymond de Becker, pasado al nazismo.

El trotskista Léoil, obrero minero de Charleroi, uno de los fundadores del Partido comunista belga, murió el año pasado en prisión. El líder trotskista del Borinage, Walter Dauge, ha sido ejecutado hace poco por los nazis.

C H I N A

EL ESCRITOR CHINO LIN-YU-TANG, en su nuevo libro ENTRE LAS RISAS Y LAS LAGRIMAS, aparecido en Nueva York, critica severamente el imperialismo de Winston Churchill. China espera recuperar Hong-Kong, incluso al precio de una lucha armada contra los británicos. "No hemos sacrificado cinco millones de combatientes para dejar a Hong-Kong, botín de la guerra del opio, en manos de los británicos..."

i Hemeroteca General

CEDOC

A L E M A N I A

SOBRE LA MORAL EN LA RETAGUARDIA.— El 30 de julio, en un mitin de masas, el Gauleiter de Mecklenburg se expresaba en este tono: "Se presentan situaciones en el transcurso de las cuales incluso los caracteres más fuertes pueden ser temporalmente vencidos. Reforzcemos nuestro valor. La lucha que llevamos no pretende solamente el sostén del régimen. Aclamamos al Führer en 1933 cuando hizo virar a nuestro favor el curso de las cosas. ¿Por qué le retiraríamos actualmente la confianza? La culpa no es suya. El silencio del Führer no es signo de debilidad sino de fuerza... No existe ningún camino que conduzca a la victoria fuera del que pasa a través de Adolfo Hitler..."

29 de julio.— El "leader" de los campesinos de Carintia, Huber, afirma: "Un miembro del Partido debe dar en los momentos actuales pruebas de valor, dispuesto a afrontar incluso la impopularidad..."

1 de agosto.— De un periódico de Pomerania: "No debemos cometer el error de considerar la situación actual más seria de lo que es en realidad..."

2 de agosto.— Del mismo periódico: "Todo alemán que quiera su país y que esté convencido de la misión histórica del Führer se ve sometido en estos momentos a un verdadero infierno espiritual... ¿Cómo salir de todo ello?"

Después de los disturbios de la Universidad de Munich —(febrero último, véase el Num. 2 de Mundo)— fué ejecutado el profesor Karl Hoden, especialista en psicología de la música. El portero que denunció a los estudiantes murió asesinado... "Die Nation", publicado en Berlín, constata que Munich se ha convertido en el centro de la oposición al nazismo.

En la Universidad de Friburgo (Baden) han sido descubiertos dos centros clandestinos de oposición. El 28 de junio, el Kreisleiter (dirigente local), Fritsch, empeñó una campaña de propaganda contra el espíritu de oposición de los estudiantes friburgueses; la policía intervino contra la asociación de estudiantes llamada "Neudeutschland", Nueva Alemania, dirigida por el Rector de una escuela superior de Friburgo, Alfredo Beer... Parece que Beer ha sido ejecutado.

La prensa acusa a la "gente des-

contenta" de exagerar los efectos de los bombardeos. Reprocha a los católicos su sentimentalidad peligrosa. El "Völkischer Beobachter", diario oficial del partido nazi, invitaba el 14 de Julio a los miembros del partido a dar una prueba de su valor cívico poniéndose la insignia hitleriana.

Los diarios invitan a la población, y en especial a los comercian-

tes, a no fomentar la "mendicidad de los obreros extranjeros".

El Dr. Schacht, el economista más calificado del gran capitalismo alemán, colaborador de Hitler desde el comienzo de su régimen, parece que ha caído en desgracia y que se halla bajo la vigilancia de la policía. Es posible que piense que esto le facilitará la vuelta a los negocios en un régimen democrático del mañana o del pasado mañana.

EL MANIFIESTO DE MUNICH

El 22 de febrero último un Tribunal nazi, presidido por un ex-funcionario del Partido Comunista, condenaba a muerte a Hans Scholl, María Scholl y Adrián Probst, estudiantes todos ellos de la Universidad de Munich. El 21 de abril, otros 13 estudiantes alemanes pasaban ante el Tribunal de Munich, siendo condenados varios de ellos a la pena capital. Tres estudiantes de Ulm eran perdonados por su juventud. Una depuración general de las Universidades era anunciada por las autoridades nazis. Tenemos en nuestras manos el manifiesto publicado por los jóvenes héroes de Munich. Publicamos a continuación los párrafos esenciales.

"CAMARADAS ESTUDIANTES:

"Nuestra nación está profundamente conmovida por el desastre de Stalingrado. La ingeniosa estrategia del sargento de la 1^a. Guerra Mundial ha sacrificado inútilmente a 300.000 hombres. Führer, te damos las gracias más expresivas!

"... Ha llegado el momento para la juventud alemana de reconocer que jamás nuestro pueblo había sufrido una más denigrante tiranía... Hemos crecido en un Estado que aniquilaba sin piedad toda opinión libre. Juventud hitleriana, tropas de choque, SS, nos han embutido un uniforme y han mutilado nuestras inteligencias durante los años más fecundos de la vida... Trabajadores intelectuales, nos hemos convertido en los policías de la nueva clase dirigente... Gauleiters sin escrúpulos atentan contra la dignidad de los estudiantes. La Universidad de Munich ha resistido dignamente. Nuestra consigna es sólo una: Guerra al Partido! Queremos verdaderos estudios, una verdadera libertad espiritual... Honor y libertad!... El nombre mismo de Alemania quedará deshonrado para siempre si la juventud alemana no se levanta para vengarse, acabando con sus verdugos, creando una Europa nueva, la Europa del espíritu. Estudiantes! El pueblo alemán nos contempla. De la misma manera que el terror napoleónico fué destrozado en 1813, en 1943 el espíritu vencerá al terror nazi. La Beresina y Stalingrado arden en el este. Los muertos de Stalingrado nos imploran: Adelante, pueblo nuestro, sigue la antorcha! El pueblo alemán se levanta contra la esclavización de Europa por el nazismo, en una nueva insurrección por la libertad y el honor!"

(El mismo estilo del documento demuestra que es producto de una juventud imbuida de tradiciones filosóficas y nacionales, tan queridas a la burguesía y a las clases medias de Alemania. Es, pues, la misma juventud que ha seguido al nazismo lo que hoy se vuelve contra él, con un valor admirable y una nueva conciencia).

La política de guerra de la Gran Bretaña

Por FENNER BROCKWAY

Secretario del Partido Laborista Independiente de Inglaterra

A pesar del optimismo casi general, dudo mucho que la guerra en Europa pueda terminar antes de 1945. Después quedará todavía la guerra con el Japón, que puede muy bien prolongarse otros seis años.

La prolongación de la guerra depende de ser el arma militar la que sigue predominando. Mucho podría ser acortada si se recurriera al arma política. Si las Naciones Unidas estuviesen gobernadas por partidarios de una Europa socialista, el vasto descontento de los países ocupados y el cansancio de la guerra podría precipitar el hundimiento de los regímenes nazi.

Para precipitar el final de la guerra con el Japón, habría que recurrir a la acción política en la India. Dar la independencia a la India; la India liberada realizaría su propia propaganda para acabar con la guerra fundando una Federación de pueblos libres de Asia.

La realidad es que las Naciones Unidas no quieren soluciones políticas que tengan que hacer un llamamiento a los pueblos.

Los éxitos aliados incitan al pueblo británico a una complacencia política con el gobierno. Pero esta complacencia acabará en tragedia.

La complacencia explica por ejemplo el voto del Congreso del Partido Laborista en favor del mantenimiento de la tregua política.

Ahora bien, mientras el movimiento obrero se ata de manos, los acontecimientos tienden a destruir de dos maneras las esperanzas socialistas.

De una parte, Inglaterra se orienta hacia la estructura de un Estado corporativista. Su actual régimen económico seguirá después de la guerra. La centralización de las industrias, es decir los monopolios capitalistas bajo el control del Estado, es reconocida como la sola posibilidad de organización capitalista de la post-guerra. Es el tipo británico del fascismo. Sólo algunos ultraconservadores se oponen a ello.

De otra, el plan de ocupación del continente por los Aliados es un plan de estrangulamiento de la revolución socialista.

Lo más alarmante es que el Partido Laborista no ha resistido hasta el momento a estas tendencias. Muy al contrario.

El cuadro de conjunto tiene, afortunadamente, otros rasgos. La prolongación de la guerra, con sus pérdidas, determinará en todos los países un viraje de la opinión. El movimiento clandestino de resistencia al nazismo es en todas partes un movimiento de orientaciones socialistas. Las revueltas sobrepasarán la expulsión de los nazis en todos los países ocupados. Revoluciones populares surgirán en Viena y en París y cruzarán seguramente la frontera española repercutiendo violentamente en Barcelona. Los pueblos de la URSS pueden desbordar la política actual del gobierno ruso integrándose a la revolución socialista europea. Los gobiernos podrán intentar mantener en Europa sus tropas de ocupación, pero los soldados querrán regresar a sus hogares.

Sólo un margen estrecho separa la victoria de la reacción de la del socialismo. Yo creo que la decisión depende mucho de este factor: ¿Es que la izquierda británica tendrá o no la fuerza suficiente para impedir la represión de la revolución europea?

El socialismo de izquierda es en Inglaterra mucho más fuerte de lo que en realidad parece. Es fuerte en las trade-unions, en el Partido Laborista, en las Cooperativas. El Partido Laborista Independiente le ofrece sus militantes más abnegados.

El problema está en reunir sobre una base de acción común a todos estos elementos susceptibles de convertirse en una verdadera potencia. Divididos, todos nosotros somos débiles. Unidos, despertaríamos un entusiasmo del que no tenemos siquiera idea.

Nuestro Partido, el Partido Laborista Independiente, no puede actuar sobre una escala más amplia para atraerse a las grandes masas. La mayoría de los miembros del Partido Laborista no están dispuestos a separarse del mismo. Necesitamos reconocer la necesidad de la unidad orgánica absoluta entre el Partido Laborista Independiente y la izquierda del Partido Laborista.

A los miembros de mi propio partido tengo todavía que decirles lo siguiente: Vivimos un período revolucionario de la historia, que puede exigir resoluciones como nuestro país no ha vivido todavía. Por lo menos necesitamos formular nuevamente nuestro pensamiento socialista en los términos humanos más simples. El objetivo del socialismo es el bienestar y la plena realización del hombre. Condenamos al capitalismo por engendrar la miseria y la guerra.

La victoria puede entregar el poder a los reactionarios, pero ello no será sin que una evolución inversa no sea realizada, contra las dictaduras y la violencia, para poder vivir y dejar vivir. Socialistas, nos dirigimos a las cualidades humanas, a las necesidades y a los deberes perdurables, más bien que a las soluciones inmediatas y temporales. Interpretamos la lucha en términos permanentes.



Dos facetas de la misma lección

Por N. MOLINS Y FABREGA



Los acontecimientos que están desarrollándose actualmente en Italia dan pie para un cúmulo de meditaciones sobre lo que se ha dado en llamar la conducta de la guerra y las finalidades de la paz.

Es indudable que la casi totalidad de los hombres se han acostumbrado a reflejar la guerra que estamos viviendo según su propio pensamiento, sus deseos y las miras que tienen sobre el porvenir de la humanidad. Unos creen que la humanidad es estática, desconfian del progreso y, por consiguiente, consideran que la guerra está justificada por la defensa de lo viejo y que la victoria debe ser la consolidación de lo que existía antes del estallido de la crisis.

En Italia, por ejemplo, los hombres conscientes de lo que no quieren perder, los que temen el futuro, por miopia o por interés, han querido vencer lo que ellos llaman el mal, el fascismo, sin destruir su espíritu, sin lanzar contra este mal las únicas fuerzas capaces de luchar sin miras inmediatas preconcebidas: las masas del pueblo. Quieren destruir el mal que se opone a sus deseos de ser ellos los que a la postre dirijan el futuro del mundo, pero no quieren en modo alguno abrir la caja de pandora que encierra la fórmula mágica de la libertad, pues temen, y con cierta razón, que no puedan dominar las fuerzas que sus vientos van a desatar.

Dom Sturzo decía recientemente en un artículo que los aliados iban a pagar muy cara la negación al espíritu de libertad que dicen que representa su bandera. Vemos como la realidad se ha manifestado así en los primeros pasos dados en las tierras firmes de Italia. Dispansan de un motor formidable de victoria en la sed de libertad del pueblo italiano, pero han preferido perderse en los cuchicheos y chalaneos diplomáticos con un Badoglio y con el Vaticano. El resultado inmediato ha sido la pasividad de una parte del pueblo italiano que sentía que no era a él a quien se quería liberar, sino que se quería retirar a un enemigo circunstancial, sólo por oponerse a cierta clase de intereses. A pesar de ello, este pueblo ha intentado sobreponerse a esta inquietud y se ha lanzado a la lucha por su cuenta, sin temor a la derrota, confiando que el ejemplo daría alas a los que por lo que decían representar debían ser sus aliados naturales. Pero su lucha ha resultado hasta ahora estéril y se ha convertido en un sacrificio heroico, como lo fué el del pueblo español en sus tres años de guerra civil.

La segunda parte — mejor diríamos la primera — nos la dieron en el África del Norte, al po-

nerte en contacto con la realidad europea y musulmana. En esta primera fase la responsabilidad moral corresponde mayormente a los norteamericanos.

Tres mentalidades distintas esperaban el desembarco aliado, prometido como una liberación: los grupos franceses derrotados, los judíos perseguidos y los considerados ílotas musulmanas.

A ninguno de los tres pueblos supieron satisfacer. Los primeros se sintieron heridos al ver como sus sentimientos pretendían ser ignorados y como los libertadores se aliaban con los Darlanes que pocas horas antes marchaban del brazo de los vencedores alemanes. Los segundos se sintieron desorientados ante la falta de decisión al no serles devuelto inmediatamente lo que les había sido robado por la imposición del nazismo. Y los últimos, que creyeron que los americanos representaban un sentido nuevo de libertad y de igualdad social que no habían encontrado en los pueblos europeos que les habían colonizado, se sintieron defraudados desde el primer momento.

Los musulmanes, pueblo orgulloso e imbuido de su propia superioridad, no esperaba nada de los ingleses, dominadores en el Cercano Oriente de otros pueblos de su misma raza. Poco esperaban también de los franceses, que les habían defraudado ya en todas sus facetas políticas, de izquierda a derecha, pues todas habían estado de acuerdo en considerarlos como seres inferiores, incapaces de sentir y elevarse al nivel del hombre europeo. Sin embargo, habían forjado grandes ilusiones sobre este pueblo, para ellos casi mítico, que en el otro lado del gran mar proclamaba a todos los vientos su amplio sentido de libertad y de igualdad de razas. Que la realidad material fuera muy otra ellos no lo sabían.

No obstante, ¿qué ocurre cuando sientan pie en sus tierras estos semidioses portadores del estandarte de la libertad? Siguen la misma política que siguieron sus dominadores anteriores: se alian con los colonos que les despojaron de sus tierras, no hacen nada para librarse de la lacra del caudismo y del marabutismo, arma de dominación que tan bien han sabido emplear en todas las tierras musulmanas los dominadores de todos los países de Europa, sean ingleses, franceses o españoles. Colonos europeos, caídes y marabues están ligados por intereses comunes y dispuestos a todo para mantener un régimen social que tiene un gran parangón con el sistema de la Edad Media europea. Los colonos despojaron a las tribus y a los pequeños campesinos de las tierras que eran su sostén. Los caídes y marabues, si bien en algunas partes han sido también despojados de parte de sus bienes, en otras se han convertido en el *negro* inevitable,

única autoridad competente, para las relaciones entre el pueblo musulmán y los dominadores. Son sanguisueñas que tienen el don de chupar por cada uno de sus dos extremos: por el lado del pueblo cuyos intereses dicen representar y por el lado de los colonizadores.

Los aliados, concretamente los americanos, pudieron encontrar en el África del Norte un potencial humano dispuesto a luchar a su lado con solo haber tenido un gesto que, tarde o temprano, de buen grado o a la fuerza, ellos u otros, estarán obligados a realizar: reconocer a la población musulmana los mismos derechos que a los habitantes no musulmanes de aquellas tierras. El gesto no era difícil ni tan sólo, en la etapa actual, ponía en peligro los cimientos del sistema social que lógicamente defienden los dirigentes americanos.

Parece como si una fuerza fatal cegara a los defensores de la sociedad capitalista, sean ellos de la escuela totalitaria, o de la llamada democrática. Por temor a desencadenar una revolución se divorcian del pueblo, se unen a los enemigos declarados de este mismo pueblo y no se dan cuenta que no hacen más que sembrar los gérmenes de una revolución más terrible, puesto que será una revolución de desesperados, una revolución de pueblos que habrán perdido la fe en todo lo que no sea sus propias fuerzas.

En África del Norte, con un gesto más que nada simbólico, podían conquistarse el apoyo moral y la fe ciega de un pueblo eminentemente guerrero, para el que la guerra sigue siendo un elemento y un hábito ancestral. No supieron o no quisieron hacerlo y la esperanza aspectante con que fueron recibidos se ha convertido, si no en una abierta hostilidad, por lo menos si en una fría indiferencia. ¡Estos cristianos que vienen de más allá del gran mar no son distintos de los que venían de la inmediata Europa! El camino a seguir con ellos resulta pues claro para los musulmanes. Si pagan, se les sirve. Si no pagan, como son los más fuertes, hay que obedecerles, pero sólo hasta los límites donde llegue su vigilancia. En cuanto a buena voluntad, ninguna. Es la misma situación ante la que tuvieron que colocarse cuando la guerra civil española. El Gobierno de la República podía ofrecerles las migajas de libertad que ellos deseaban. Del gobierno de Franco ninguna libertad podían esperar, pero él tenía la fuerza en sus territorios y pagaba. La República no podía obligarles a luchar a su lado por haber perdido entre ellos toda su fuerza material, pero se negaba a ofrecerles la libertad moral que ellos reclamaban. Franco pagaba y además podía pegar. En tal caso la elección no era dudosa. Para ellos lo mismo daba tirar contra españoles de un lado como del otro. Ni a unos ni a otros debían agredimiento alguno. En tal caso tenían que ponerse obligatoriamente al lado del que tenía la fuerza y del que abría la boca. La misma actitud toman ahora con los aliados, cuando tan fácil habría sido conquistar su amistad y su lealtad incondicional.

El problema se reproduce, en otros términos, en Italia. El pueblo italiano tenía y tiene sus dirigentes naturales, formados en veintiún años de oposición a un régimen de terror, sostenido y alien-

tado precisamente por los amos del dinero de los países aliados. Si los Roosevelt y los Churchill hubiesen querido reparar el mal anterior, hubieran dejado al pueblo italiano marchar libremente al lado de los que representaban sus ansias de libertad, los líderes del antifascismo de siempre, los precursores de una nueva libertad fundada en una justicia social. Entonces es posible que el pueblo italiano hubiese perdonado y olvidado los errores del pasado. En cambio, le ofrecen un antifascismo con Badoglios y reyes de la Casa de Saboya, comprometidos con el fascismo hasta lo más hondo. Con tales armas no podían esperar los aliados que el pueblo italiano se levantara y abriera paso a sus banderas. La esperanza se ha convertido en una desconfianza general. Hasta hace poco, para el pueblo italiano, el AMGOT no era más que un nombre que nadie sabía en realidad lo que encerraba. Hoy sabe que sólo se trata de una máscara que intenta cubrir la defensa del mismo sistema social y económico que llevó al fascismo, y teme, no sin visos de razón, que no sea sino el preludio de un neo fascismo, pues no ignora que para los capitalistas de los países aliados "no todo es malo bajo el fascismo". Y en especial no lo es aquello que representa la fuerza coercitiva que puede contener a los no poseedores de los medios de producción.

Los aliados no han sabido comprender todavía una verdad tan meridiana como es la de que el viejo sistema de cosas no puede continuar a menos de querer llevar la humanidad a la oscuridad de una nueva Edad Media. Los pueblos lo saben instintivamente y por ello se han alistado voluntariamente al lado de quienes les ofrecieron armas y medios de lucha para combatir al fascismo. No quieren darse todavía cuenta de que la solución más conservadora es en la actualidad una organización socialista del mundo. Las dos lecciones que nos acaban de ofrecer el Norte de África e Italia hacen prever que no piensan rectificar. En África del Norte podían alegar las reacciones de un pueblo no llegado todavía a un grado suficiente de evolución. Su ratificación en Italia nos obliga a creer que se trata de una actitud cerrada y preconcebida.

Por para ellos si continúan en su ceguera y si persisten en querer salvar lo que está condenado por la historia y por la realidad. El pago será más doloroso, pero ellos serán arrastrados al torbellino y al caos junto con sus enemigos de hoy. Los pueblos de Europa empiezan a temer que tras el enemigo fascista del interior tendrán que defendérse con no menos vigor del capitalismo "liberal y democrático" del exterior y que los que hoy resultan aliados por la fatalidad de los hechos, mañana se conviertan en enemigos con los cuales no habrá posibilidad de convivencia. Esperemos que los pueblos de América del Norte y de Inglaterra se den pronto cuenta del peligro a tiempo y que su acción ayude a impedir el nuevo desastre cuyas bases residen en la política de corto alcance que imponen las fuerzas reaccionarias a sus respectivos países. De no ser así, nos hallaríamos ante un peligro no menor que el que estamos a punto de dominar y cuyas consecuencias serían terribles para la humanidad entera.



TREMBLINKA CAMPO DE LA MUERTE EN POLONIA

rápida ojeada permite apreciar que consiste en un largo corredor con celdas pequeñas a ambos lados. Una instalación especial de cañerías suministra gas a las celdas. Esta es "La Casa de la Muerte número 2".

También la "Casa de la Muerte número 1" está provista de una maquinaria especial de ejecución. No lejos de ella hay un ancho cementerio en el cual se han abierto en serie sepulturas especiales. Este matadero está dirigido por un Capitán de S. S. llamado Zauner, temido por todos y a quien se le conoce por su brutalidad y cruentad.

Los alemanes han creado asimismo una guardia judía, encargada de sepultar a las víctimas. Los judíos empleados como guardas no pueden soportar este trabajo más de una quincena de días a causa del trato inhumano y cruel que reciben de los alemanes. Se les maltrata, apalea y fusila. A veces informan a sus jefes de que no pueden continuar más tiempo y piden como gracia que se les fusile. Las ejecuciones se realizan en una plaza especialmente destinada al efecto. Las víctimas son colocadas al borde de la sepultura y se les fusila por la espalda. El inmediato en el turno de los fusilamientos es obligado a enterrar el cuerpo de la víctima en una ancha fosa. En un día, 500 de estos guardas fueron fusilados sucesivamente, comenzando las ejecuciones a las 7 de la mañana y no habiendo terminado hasta las 3 de la tarde. Se reclutaron nuevos guardas entre los recién ingresados.

Dos transportes, y algunas veces más, salen diariamente de Tremblinka. Los vagones en que son llevados van completamente llenos. La Guardia judía es mandada por alemanes de los que reciben instrucciones.

"Puede tener confianza en su futuro", esta es la primera cosa que llama la atención del recién llegado a Tremblinka, escrita en un enorme cartelón. El cartel informa también que se puede ir al Este a trabajar, en cuyo caso la esposa atenderá a la familia. Pero, antes de salir para

su destino, al recién llegado es advertido que debe ser bañado y despijado. "Debe depositar su dinero y sus valores en la caja. Recibirá un recibo y los objetos le serán devueltos después".

Cuando Tremblinka fué instalada un Oficial de la S. S. hablaba a los recién llegados con expresión ingenua dándoles las instrucciones que ahora están escritas en el cartel. Pero cuando llegaron nuevos transportes el discurso fué substituido por la inscripción. Con el fin de disimular la impresión de que se trata realmente de una segregación con propósitos de trabajo han fijado varios carteles con las siguientes inscripciones: Sastres, zapateros, abanistas etc. Ni que decir tiene que nunca hubo esta pretendida segregación.

El procedimiento empleado en cada transporte es el siguiente: El encargado de auxiliar a la policía judía, llamado Kapos, ordena colocarse en filas de a diez, despojarse de zapatos y traje y prepararse para baño. A cada uno de ellos se les da un trozo de jabón y se les permite recoger sus documentos. Mientras



tanto los miembros del Servicio recogen las ropas. La orden de desnudarse es aplicada tanto a las mujeres como a los niños.

EL ULTIMO ACTO—La masa aterrizada de hombres, mujeres y niños desnudos está ya camino de la muerte. Al frente van las mujeres y niños zarandeados y azotados por los alemanes que los acompañan. Obligados a caminar cada vez más deprisa, sus gritos y lamentos atraen el espacio.

A la entrada de la Casa de la Muerte número 1 aparece el Jefe con un látigo en la mano y empuja al interior a mujeres y niños. El suelo de las celdas está resbaladizo. Algunos resbalan y caen, sin poder levantarse ya, a causa de que nuevas personas son empujadas al interior. Cuando las celdas están atestadas, las puertas son herméticamente cerradas y comienza el proceso de asfixia. El gas penetra a través de los orificios de las esterias. El proceso dura aproximadamente quince minutos.

La ejecución de los hombres se efectúa por un método parecido. Son empujado por el mismo camino a través del bosque hasta la casa de la muerte. Las reacciones individuales son diferentes. Algunos suplican, otros gritan, y hay quienes lo soporan silenciosamente. A veces las víctimas son tan numerosas que no hay espacio en las cámaras de ejecución. El excedente es llevado al bosque cercano, desde donde pueden oír las voces y lamentos que parten del matadero.

Comienza inmediatamente el trabajo de los sepultureros. Son obligados a trabajar por los alemanes, consistiendo su tarea en trasladar los cuerpos de las víctimas desde las cámaras de ejecución. El gas líquido actúa de manera muy peculiar. Convierte el cadáver —cuerpo, piernas, manos— en una masa informe. A fin de que los sepultureros puedan transportar separadamente los cuerpos, estos son regados con agua caliente. Entonces se les coloca en la plataforma y se les saca. Realizado el trabajo, la orden última del Jefe del matadero es la siguiente: "Un hombre, dos cadáveres". Esto quiere decir que cada sepulturero ha de enterrar dos víctimas.

Como que los alemanes pretenden aumentar este proceso exterminador, ha comenzado a edificarse un nuevo matadero con capacidad para ocho o diez mil víctimas diarias.

El matadero de Tremblinck fun-

LA VENGANZA DE UNOS GUERRILLEROS "ROJOS"



Decenas de miles de revolucionarios españoles siguen fugitivos en las montañas del país, lejos de todo centro de población. Casas derruidas, cuevas y cavernas han sido convertidas en guaridas de miles de fugitivos españoles que llenos de esperanza en el porvenir y de desengano por "la hospitalidad" que recibieron sus compañeros en Francia, prefieren vivir como salvajes antes que entregarse al pelotón de ejecución o a verse obligados a hacer abjuración pública de sus ideas y a participar en actos religiosos impuestos por el clero sacerdote que sigue a Franco.

No todos los fugitivos que viven en las montañas y desiertos son gentes puras y de noble corazón. Confundidos viven revolucionarios, desertores del ejército y contrabandistas. Existe entre todos ellos una solidaridad en el infierno que casi siempre se ve secundada por la de los campesinos, pastores e incluso habitantes de las ciudades que, a través de aquellos, encuentran el modo de hacer llegar a estas masas errantes

viveros, ropa, dinero e incluso armas. No es raro ver cómo en esta crujida de solidaridad participan muchos miembros del bajo clero español. No es sin razón que Franco, a pesar de ser uno de los puntales de la Iglesia cerril española, ha tenido que crear campos de concentración y cárceles especiales para elementos del clero secular e incluso regular.

Muy a menudo las autoridades mandan expediciones punitivas contra estas gavillas de "bandidos", que recuerdan el banditismo andaluz de fines del 18 y comienzos del 19. Muchas han sido las expediciones que salieron para no regresar jamás. Cuando están formadas por individuos de la policía, de la guardia civil, o simplemente por falangistas o requetés, al no volver, su suerte no ha podido ser más que una: la completa extinción. Los fugitivos de las montañas han sido advertidos a tiempo por vías misteriosas que llegan a lo más recóndito de las serranías. Cuando, como en algunos casos en Asturias, las fuerzas mandadas han sido grupos del ejército regular, no ha sido raro ver desertar a una parte de los soldados, con armas y bagajes, para reunirse a los guerrilleros.

Raras veces los rebeldes han sido traicionados por los habitantes del país. Un caso de éstos —de traición— y sus terribles consecuencias es el que vamos a relatar.

El hecho ocurrió hace pocos meses en las montañas del Norte de la Provincia de Barcelona, en la zona fabril del alto Llobregat, concretamente en la comarca de Berga.

Un buen día, uno de los fugitivos, sea por nostalgia, sea por razones sentimentales u otras, siente la necesidad de introducirse en uno de los pueblos de la Comarca. Entre guareciéndose junto a los muros de las casas, protegiéndose por la semi-obscuridad del crepúsculo de la tarde. Marcha quizás sin finalidad concreta, o quizás guiado por el deseo de hallarse de nuevo en los lugares que recuerdan su infancia no lejana, quizás con una meta determinada, visitar una novia, ver una hermana o abrazar a una vieja madre. Al pasar junto a las ventanas de una de las primeras casas del pueblo, a pesar de su barba hirsuta y de su aspecto baraposo, es reconocido por uno de los habitantes de la casa. De esta casa había salido, al comienzo de la guerra civil, cuando los odios estaban en su más plena fermentación, uno de los hombres de la familia para no regresar jamás. Había sido uno de los jefes reaccionarios del lugar y el Tribunal revolucionario del pueblo lo había condenado a muerte, acusado de haber participado en la organización de la sublevación fascista-militar.

El odio, a pesar de las venganzas que la victoria de Franco ha facilitado, seguía latente en la casa.

Una de las mujeres sale al alcance del guerrillero y con palabras cariñosas le invita a penetrar en la casa, a comer, a rasurar su barba hirsuta y a ponerse las ropas de uno de los hombres de la casa, quizás las de la víctima de los primeros días de la guerra civil.

Escenas parecidas eran frecuentes en el país y no se sabía de nadie que hubiera cometido actos de traición flagrante contra los guerrilleros ocultos en el monte y el

EL TERCER FRENTE

Por JULIAN GORKIN



En los medios socialistas revolucionarios internacionales, según podemos darnos cuenta por la no muy nutrida literatura que nos llega, se va generalizando la consigna de Tercer Frente. Días pasados tuve ocasión de oírla, incluso, en una tribuna pública y en labios de un socialista moderado español. Pero me parece que tal consigna se viene planteando demasiado en abstracto y más bien como una fórmula literaria o una figura retórica que como una consigna real y concreta, llamada a adquirir cuerpo y contenido, a imponerse en las mentes y a jugar un

hérroe de nuestra historia se deja convencer. Le convencen, además, el calor de una lumbre, un plato de comida caliente, unas ropas blancas y limpias.

—Toma, cómete esta sopa. Ya sabes que con la escasez todos faltamos de todo, pero para un perseguido como tú siempre hay un plato de sopa en nuestra casa. Afítate, vistete esta camisa, ponte estos pantalones y endosa este saco. Nada de ello es rico, pero siempre será mejor que lo que llevas puesto. En pocos momentos vas a recuperar el aspecto de hombre civilizado que la vida de rebeldía te ha hecho perder. Al marcharte, vamos a darte algo para que socorras a tus desgraciados compañeros.

Poco cuesta convencer al necesitado del buen corazón de quien ofrece y acepta todas las dádivas, no como un pordiosero, sino como una contribución que las almas nobles dan voluntariamente a los hombres que representan la resistencia no sofocada y que luchan sin descanso contra la tiranía, sin temor al hambre ni al frío.

Pero la vida de alimaña que llevaba desde hacia más de dos años le había dado los hábitos del animal del bosque. Acepta la comida que le dà una mano caritativa al mismo tiempo que vigila con el rabillo del ojo los movimientos de la otra mano, por si, considerándole confiado, quiere apresarle.

Y esto es lo que descubre nuestro guerrillero cuando se halla en una habitación del último piso de la casa, ya asaltado y con algo caliente en su estómago, dispuesto a ponerse la ropa limpia. Nota movimientos sospechosos en la casa, puertas que se cierran y, por último, susurros de voces que le hacen sospechar que ha sido denunciado a la guardia civil del lugar.

No había tiempo que perder. Su instinto de conservación y la agilidad animal que le ha dado su vida salvaje le indican el único camino posible de salvación. El tejado de la casa, para deslizarse por cualquier parte, mientras los moradores le creen confiado en su hospitalidad.

Pensarlo y ejecutarlo es obra de unos segundos. Un guerrillero no puede madurar planes de batalla como los generales. Sin embargo, al subir al tejado advierte que es demasiado tarde. La casa se halla rodeada por la guardia civil y por varios fascistas del pueblo. Algunos de éstos le son bien conocidos. Entre ellos los hay que fueron amigos de juego en la infancia lejana y otros, renegados, que fueron compañeros en las luchas de los primeros días de la guerra civil. La salvación no es posible. Sólo queda vender cara la vida. Guardias civiles y falangistas saben sobradamente que un guerrillero no se entrega sino muerto. A las invitaciones para que se entregue responde con injurias y, ajustando bien su pistola, hace morder el polvo a uno de sus amigos de ayer. Los demás responden,

papel en los acontecimientos. Yo no dudo que conforme avance la guerra hacia su desenlace final, el Tercer Frente irá ensanchándose y concretándose a la vez. Pero precisamente por eso creo llegada la hora de ir sacando del dominio de la utopía para incrementarlo en el de la ciencia, de hacerlo abandonar el terreno de la simple teoría — o, mejor aún, de la simple literatura socialista — para tratar de llevarlo a la conciencia de las masas y a la práctica. Me permito invitar a los colaboradores de esta revista a meditar en voz alta sobre el tema y, al mismo tiempo, a recoger en sus columnas las opiniones y los ecos que, en torno al mismo, se van reflejando en la literatura socialista internacional. No olvidemos que el problema del Tercer Frente anda estrechamente ligado a los problemas que plantea el desarrollo y la salida de la guerra y, en general, a los problemas del movimiento obrero y del socialismo.

Ante todo debemos procurar definir qué entendemos por Tercer Frente, qué objetivos y qué finalidades son o deben ser los suyos, cuáles son o pueden ser sus posibilidades tácticas de actuación y cuáles sus límites en cada país dado y en cada situación concreta y respecto de los movimientos más o menos circunstanciales

Luchan contra él como si tuvieran delante una gavilla completa. Nuestro guerrillero alcanza con sus disparos a otros tres falangistas y a un par de guardias civiles, pero la lucha es desigual y por fin cae gravemente herido. Siente que va a morir pero antes quiere que sus compañeros, que se hallan cerca en el monte, oyendo los fragores del combate, aunque sin saber quienes se batén, sepan que el que muere y lucha es uno de los suyos, que ha sido traicionado. En un momento de pausa en el combate lanza unos súlidos monteses que retumban por los cerros con sus ecos y llenan de temor a los que le traicionaron y a sus asaltantes. Saben que aquellos extraños gritos son una advertencia y un adiós para los compañeros del caído y sienten un temor supersticioso ante el misterio que encierran. Presenten algo terrible. Aunque se consideran los más fuertes no ignoran que los guerrilleros tienen medios extraordinarios de alcanzar a los traidores.

El guerrillero ha muerto. Sus enemigos le oyen rodar por el tejado y su cuerpo inerte se detiene en el airo, suspendido sobre el vacío. Es descendido y sin pompa ni ruido, es llevado directamente a una fosa del cementerio, donde yacerá al lado de decenas de sus compañeros fusilados antes.

Los actores de la tragedia vivieron desde aquel día en el temor y en la espera de algo terrible. Vivieron en guardia y vigilantes, pero de nada debía servirles la ansiedad ni la vigilancia. No pasaron muchos días sin que una noche oscura la gente del pueblo fuese despertada por la alarma de las campanas llamando a socorro. La casa de la traición ardía por los cuatro costados. Todo auxilio llegaba tarde. Los habitantes del pueblo se mostraron remisos a socorrer a una gente que sabían mezclada en una felonía.

La casa quedó convertida en cenizas. Nada se salvó. Ni vidas ni bienes. Sólo una niña de catorce años pudo escapar a las llamas. Ella es quien contó a sus vecinos el drama de traición que había tenido lugar unos días antes en su familia. Ella era la sola superviviente de la tragedia, como si el destino hubiera querido que quedara un testigo inocente que pudiera dar fe de la terrible venganza de los compañeros del hombre caído a traición.

determinados por la guerra. Ahí va mi opinión al respecto; la expondré en diversos puntos concretos para mayor claridad.

1) Digamos, en primer lugar, que el Tercer Frente no puede ser pacifista por definición. En principio, todos los verdaderos socialistas somos enemigos de las guerras desencadenadas por el régimen capitalista, por los imperialismos en pugna, sea cual fuere su etiqueta y los fines que dicen perseguir. Somos pacifistas de la única paz humanamente posible: la revolucionaria y socialista. Esta paz la historia no la ha hecho posible todavía y por eso el mundo ha sido arrojado a la nueva guerra imperialista. Si existe el Tercer Frente, si existe como realidad en potencia es porque existen los otros frentes, determinados por las contradicciones del mundo capitalista. El Tercer Frente, formado potencialmente por todos los enemigos del régimen capitalista y de los diversos imperialismos en pugna, es decir, por las clases progresivas y revolucionarias del mundo entero, sin distinción de razas ni de colores, debe saber aprovechar esas contradicciones capitalistas y la fatalidad que las determina a destruirse entre sí y a sí mismas, para la realización de su propia finalidad: la paz socialista. Planteémonos la cuestión en términos concretos. Si cuando el nazifascismo alcanzaba victoria tras victoria y llegó casi a dominar las cuatro quintas partes de Europa y toda Noráfrica hasta la frontera de Egipto, los socialistas internacionalistas hubiéramos persistido en la defensa y la aplicación de un pacifismo cerrado y abstracto, en realidad hubiéramos servido al hitlerismo y a la consolidación de sus conquistas. La paz, en tales circunstancias concretas, era la que convenía al nazifascismo, la paz nazifascista. Nuestro pacifismo, por consiguiente, hubiera sido criminal y suicida, contrarrevolucionario y antisocialista. En tales momentos, dada la incapacidad de las clases trabajadoras para liquidar por su cuenta y por sus propios medios al nazismo, la resistencia británica, la entrada en guerra de la URSS contra la Alemania nazi y la Italia fascista y la de los Estados Unidos contra éstas y el Japón, cumplieron, objetivamente y hasta a pesar suyo, un papel eminentemente progresivo y revolucionario, no sólo porque contribuían inmensamente a la destrucción de los totalitarismos nazifascistas, sino porque se debilitaban a sí mismos, agudizaban sus propias contradicciones y daban tiempo a que las clases trabajadoras se fueran preparando a cumplir su alta misión histórica. El primer resultado a la vista está: es el hundimiento del fascismo en Italia y la profunda crisis revolucionaria que se abre en este país, sin olvidar las inmensas repercusiones que este hecho empieza a tener en todos los países dominados por el hitlerismo y en la propia Alemania. Y por el lado de las Naciones Unidas, es indudable que se han ido pronunciando las contradicciones interiores en cada una de ellas, como consecuencia de la gran concentración de la economía determinada por las necesidades de la guerra y, de una manera harto visible sobre todo en Inglaterra, por el desarrollo de la conciencia socialista entre las grandes masas populares. El desarrollo de la guerra permite, por consiguiente, el desarrollo y la preparación del Tercer Frente, aun cuando éste no adquiera todavía los claros contornos que todos deseáramos. El Tercer Frente es, si sé me permite la imagen, un estado de guerra civil latente dentro de la guerra, de la misma manera que, salvadas las distancias y los contornos de clase, el Tercer Estado fué, en los prolegómenos de la Gran Revolución

Francesa, un estado de guerra civil latente en medio de las contradicciones de la sociedad francesa de aquel tiempo.

2) En todos los países dominados por el nazismo asistimos hoy a un estado de revuelta latente por parte de las masas populares. Ese fenómeno se produce, de una forma cada día más aguda, en Francia, en Bélgica, en Holanda, en los países bálticos, en Polonia y Checoslovaquia, en los países del Norte de Europa. La inspiración de ese movimiento de revuelta es, al parecer, simplemente nacionalista, en favor de la independencia nacional. Se producen, en realidad, en favor de un grupo de beligerantes contra otro. Es decir, que cumplen el fin concreto e inmediato de preparar la invasión por los aliados de los países ocupados por el nazismo. Pero en el fondo, esos movimientos se sienten cada día más inspirados por estas tres reivindicaciones profundas: la paz, la libertad y el pan. La experiencia que se está produciendo en Italia es por demás preciosa a este respecto. Las masas populares han luchado y siguen luchando allí contra el régimen fascista interior y contra su aliado e invasor el nazismo alemán. Esta lucha ha contribuido a preparar la invasión aliada en Italia. Italia se ha convertido, en realidad, en un campo de batalla de los dos grupos beligerantes. No dudamos de que la victoria inmediata se decidirá en favor de los aliados. Pero no dudamos de que los aliados no le aportarán al pueblo italiano lo que tan profundamente desean: la paz, la libertad y el pan. Las cláusulas del armisticio o de la rendición incondicional firmadas por Badoglio y Eisenhower lo especifican bien claramente: se trata de un armisticio militar, pero las condiciones políticas, económicas y financieras serán impuestas más tarde. Es decir, el pueblo italiano que ha sufrido durante veintiún años la esclavitud nazifascista tendrá que disponerse a pagar ahora las sanciones políticas, económicas y financieras de la victoria aliada. Esta victoria no significa, por consiguiente, la paz, la libertad y el pan. En lugar del retorno inmediato de los refugiados políticos italianos, con el fin de emprender la organización de un régimen nuevo y libre en su país, los aliados impondrán su AMGOT (Gobierno Militar Aliado de los Territorios Ocupados) y su complemento la OFFEC (Oficina de Coordinación Extranjera). La ocupación de Italia y la dependencia política y económica del pueblo italiano no habrán hecho, por consiguiente, sino cambiar de forma. Pero es seguro que las masas populares italianas no aceptarán de buen grado esta situación. La lucha empeñada contra el nazifascismo y que ha propiciado la victoria aliada se desarrollará en lo sucesivo contra los dos frentes, el nazifascista y el aliado, y por los fines propios del Tercer Frente: la libertad y la independencia del pueblo italiano. Estas sólo podrán ser garantizadas por la libertad y la independencia de los demás pueblos, es decir, por el internacionalismo, por el socialismo. Tal es el proceso de formación y de desarrollo del Tercer Frente. Los movimientos de revuelta latentes en los países ocupados por el nazifascismo no son todavía el Tercer Frente o lo son tan solo en germe o en potencia. El desarrollo de los acontecimientos y la experiencia, como en el caso de Italia, le darán cada vez contornos más claros y precisos. La intervención de la conciencia socialista, les dará un programa, señalándoles unos objetivos y dándoles un enlace internacionalista.

3) ¿Qué actitud deben mantener los socialistas internacionalistas respecto de estos movimientos de revuelta? Desde el momento que son progresivos y populares.

res, que encierran en sí grandes fuerzas explosivas y libertarias, que están llamados, por el propio proceso revolucionario, a ampliarse y a transformarse, deben apoyarlos e intervenir abiertamente en su desarrollo y en su transformación. La línea de la revolución pasa, en la fase actual, por ellos. El hecho de que se presenten todavía bajo una forma obscura, que sus fines inmediatos estén aun lejos de ser los del socialismo revolucionario, no puede pararnos. Tomemos, como ejemplo concreto, el movimiento degolista. ¿Qué es, exactamente, este movimiento? No es, ni mucho menos, una creación caprichosa del general De Gaulle. Lo que fué al comienzo un gesto de rebelión y de resistencia contra la ocupación nazi en Francia y la colaboración de la reacción francesa con el nazismo, se ha convertido después en un amplio movimiento de masas, en una unidad de acción popular y espontánea contra el nacionofascismo, en la revuelta general de todo un pueblo en favor de su liberación. Este movimiento sobrepasa ya de mucho la persona del general De Gaulle y la Comisión Francesa por él presidida en Argel. Si las potencias aliadas han apoyado a Giraud y a los darranistas contra De Gaulle y han reconocido, al fin, a la Comisión Francesa con toda clase de condiciones y de reservas, es porque el movimiento real que se agita bajo esos nombres les inspira serios temores. Los dirigentes oficiales del movimiento degolista podrán contar con éste en la medida en que se nieguen a pactar con las fuerzas de reacción social en Francia y a convertirse en un instrumento de los intereses angloamericanos, es decir, en la medida que llenen un papel auténticamente progresivo y libertario. Movimiento sin una clara base ideológica y, por consiguiente, dotado de una disciplina formal, de circunstancias, forzosamente conducirá a una diferenciación en su seno. La derecha, apoyándose en las fuerzas francesas de conservación social y en las bayonetas aliadas, se dispone a llenar un papel contrarrevolucionario en Francia. Hoy ese papel no se ve aun claramente porque la contrarrevolución está representada por el invasor nazi y por Vichy. Pero no tardará en desenmascararse. Las masas populares tendrán que enfrentarse entonces con ella y que pasar por encima de su cabeza para seguir su propio camino y realizar sus propios fines. Estos son los del Tercer Frente. Los socialistas internacionalistas no pueden mantenerse al margen de ese movimiento y de ese proceso fatal de diferenciación, en nombre de un doctrinariado sectario. Sin identificarse con él, sin confundirse ni adquirir compromisos ideológicos con él, deben trabajar en su seno para ayudar a transformarlo de un movimiento de resistencia y de oposición, en un movimiento positiva y claramente revolucionario y socialista.

4) Los deberes del Tercer Frente en los países fascistas o en aquellos ocupados por el fascismo son por demás claros: en ellos es preciso aplicar, por todos los medios posibles, la táctica del derrotismo revolucionario. De una manera más o menos consciente, esta táctica ha sido aplicada por las masas populares en Italia y es aplicada, de diferentes maneras, en Francia y en los demás países ocupados. No poseemos una información precisa en lo que a la Alemania nazi se refiere, pero no dudamos de que el descontento popular debe haberse intensificado extraordinariamente en estos últimos tiempos y de que está llamado a intensificarse mucho más en los próximos meses. Las cosas pueden ir allí bastante de prisa. La brutal centralización de los principales resortes del poder en manos de Himler y de la Gestapo son un claro indicio a este respecto. Pero el desarrollo del

Tercer Frente en Alemania y la aplicación del derrotismo revolucionario entre las masas populares alemanas no es tan solo un problema alemán, sino un problema internacional. Está en relación directa con el desarrollo del Tercer Frente en los demás países y, en primer lugar, en los países democráticos. El internacionalista y el derrotista alemán podrá cumplir más fácilmente su misión entre las masas populares sojuzgadas por el nazismo en la medida en que los internacionalistas británicos y norteamericanos establezcan una rígida diferenciación con sus respectivos imperialismos y en que constituyan una garantía —en potencia sino todavía en presencia— de que estos no podrán confundir al pueblo alemán con el régimen nazi y no podrán imponerle, después de la victoria, unas condiciones de servidumbre y de castigo semejantes o peores a las impuestas, después de la otra guerra, por el tratado de Versalles. Si el pueblo alemán tiene la impresión —y es indudable que hoy la tiene— de que a la esclavitud hitleriana seguirá un período de esclavitud, económica y política, semejante a la otra aun cuando reciba un nombre diferente, no se rebelará contra el régimen nazi. El pueblo alemán no quiere que los aliados vencedores le hagan pagar los gastos de la guerra hitleriana. No quiere, en una palabra, salir de un infierno para entrar en otro. Lo que desea es una paz que le garantice la libertad y el derecho a organizar su vida. Esta paz, los socialistas internacionalistas, el Tercer Frente en los países democráticos, no pueden garantizársela todavía. Pero pueden darle garantías para mañana mediante la definición de unas posiciones claras y firmes, auténticamente anti-imperialistas e internacionalistas, y mediante el compromiso de que lucharán con todas sus fuerzas contra la imposición de unas condiciones de paz leoninas. Esto lo han comprendido perfectamente nuestros camaradas del Partido Laborista Independiente de Inglaterra, que luchan por una paz socialista e internacionalista en contra de todos los imperialismos y en favor de todos los pueblos.

5) Al lado de sus posiciones tácticas, el Tercer Frente debe definir lo que podemos llamar sus fines de guerra y de paz. Sus fines propios y absolutamente independientes. Los que corresponden a las aspiraciones profundas y al porvenir de las clases trabajadoras. Estos fines no pueden tener otra base que el internacionalismo, un internacionalismo intransigente, ni otra aspiración general que la democracia socialista. Para la realización de tales fines, el Tercer Frente debe saber aprovechar todos los medios legítimos y todas las posibilidades lógicas que le brinden las circunstancias de la guerra y de la paz. No debe cerrar sus puertas a nadie que esté dispuesto a luchar sinceramente por ellas, pero estableciendo un rígido distingo respecto del engañoso liberalismo burgués, de la socialdemocracia siempre dispuesta a repetir las trágicas experiencias de la colaboración con las burguesías nacionales, del stalinismo servidor de la dictadura totalitaria rusa... Para dejar de ser una simple fórmula teórica o un simple estado de ánimo ideal, para poder servir prácticamente sus fines y tener derecho a reivindicar el porvenir en nombre de los pueblos y de la humanidad, el Tercer Frente debe establecer sólidos contactos con todos los socialistas internacionalistas, encuéntrense donde se encuentren; hacer que estos intercambien, a través suyo, sus informaciones, sus sentimientos y sus ideas; estrechar los lazos de una solidaridad superior. Sólo así los inmensos sacrificios y los trágicos sufrimientos impuestos por la guerra imperialista no habrán sido inútiles.

"REVOLUCIONARIOS" MILLONARIOS

Por
GUSTAVO DE ANDA

Treinta años de Revolución han creado en México una nueva clase dominante que la "gente del pueblo" llama "los nuevos ricos".

La vieja reacción, o sea la clase dominante del régimen porfirista, ha sido substituida por los millonarios de hoy, unos que hicieron la Revolución y otros a quienes hizo la Revolución.

La clase obrera, los campesinos, las tribus indígenas y las capas pobres de la clase media, han contemplado con asombro el rápido encumbramiento de sus antiguos aliados.

Pero tanto el asombro como el desengaño que este desenlace ha dejado en el país, no son sino la consecuencia de un falso concepto de lo que fué la Revolución de 1910.

Los campesinos fueron a la lucha por "Tierra y Libertad", por sacudirse la servidumbre a que estaban sometidos; los obreros, por la conquista de sus más elementales derechos de clase, como la asociación sindical y la huelga; pero la pequeña burguesía fué a abrirse paso, como elemento destinado a ser más tarde la clase capitalista del país.

De un medio semifeudal como la sociedad porfirista, y con la pequeña burguesía como capitán, la Revolución sólo tenía ante sí la realización de un programa burgués, y su desembocadura no podía ser otra que la creación de una nueva clase de ricos, capitalistas de un país semicolonial, con características impuestas por el atraso industrial de la República.

En treinta años esta nueva clase ha afirmado su poder.

El período de la lucha de facciones, de los cuartelazos, cuando la Revolución se hacía pedazos, y diversos grupos levantando banderas parciales se disputaban la hegemonía, unos a la izquierda, otros moderados y otros más utilizados por la vieja reacción que aprovechaba las contradicciones de su adversario, fué la etapa primitiva de esta nueva clase, que surgía de la obscuridad de los treinta años de dictadura de los grandes señores de la tierra.

Con Obregón fueron encontradas las llaves maestras de la política de la nueva clase. El fué quien entendió primero que el mantenimiento del poder era imposible sin apoyarse, por una parte en Norteamérica y, por otra, en las masas obreras y campesinas.

Sin estos dos apoyos la reacción, que conservaba su fuerza económica, podía recuperar el poder político.

Tal es el origen de la política obrerista de los Gobiernos revolucionarios, cuya finalidad era obtener el respaldo de las masas, y que degeneró en lo que hoy llamamos la "demagogia nacional" y la supeditación del movimiento obrero y campesino a los intereses gubernamentales.

No obstante, sería inexacto afirmar que la colaboración con los Gobiernos de la Revolución no fué una necesidad para las mismas masas, en muchos casos

Dibujo de
POSADA



spremiante, pues mientras detrás de aquellos subsistía, amenazante, la vieja reacción, el frente único se imponía. Sólo que los Gobiernos, conforme se iban fortaleciendo, comenzaron a vender caro su apoyo a las masas, hasta aniquilar su independencia de clase y subordinarlas.

Fué a raíz de la crisis de 1929 cuando los nuevos ricos se encontraron entre la espada y la pared.

El país estaba sembrado de Guardias Blancas y la pólvora de la Guerra Cristera tenía apestados los campos.

Las Compañías Petroleras, que fueron el Banco de los cristeros, y fuertes núcleos de capitalistas extranjeros, intervenían directamente en la política nacional, ora comprando políticos, ora provocando conflictos obreros, pero siempre realizando una grosera política de coloniaje, apoyados en sus respectivos Gobiernos y sus altos presupuestos.

De otra parte, las masas, sobre cuyas espaldas estaba pesando la crisis económica, se hallaban próximas a la desesperación y a la revuelta.

En el campo, el programa agrario de la Revolución estaba suspendido. Incluso se había hecho tal declaración por el Gobierno para tranquilizar a los terratenientes. En las fábricas, el Artículo 123 era letra muerta.

En estas condiciones, surgió la candidatura de Lázaro Cárdenas a la Presidencia.

Ya no se podía titubear: con la reacción o con las masas.

Para el Callismo, la Revolución estaba concluida y había que someter a las masas. Para el Cardenismo, la Revolución tenía que presentar combate, apoyándose en las masas.

La situación internacional y el cambio de la política norteamericana, de Hoover a Roosevelt, favorecieron a Cárdenas.

Independiente de sus resultados transitorios y de las desviaciones posteriores en que se ha incurrido, la expropiación de las Compañías Petroleras, de los Algodoneros de la Laguna, de los Henequeneros de Yucatán, y el fraccionamiento en gran escala de las antiguas haciendas, significaron la quiebra definitiva, política y económica, de la reacción.

El período cardenista es el fin de las vacilaciones políticas de la pequeña burguesía; el momento en que esta nueva clase asume plenamente la responsabilidad del poder político y económico frente a las masas.

Biblioteca de Comunicación
CEDOC

BALANCE Y PERSPECTIVAS

Por DWIGHT MACDONALD

En su artículo sobre **El porvenir de los valores democráticos**, publicado en *Partisan Review*, formula las siguientes conclusiones:



1.— **EL DESARROLLO DE LAS FUERZAS DE PRODUCCIÓN ORIENTA AL MUNDO EN DIRECCIÓN DEL COLECTIVISMO.** El **status quo** de la democracia burguesa es fundamentalmente dinámico y no puede ser conservado con éxito, ni como una línea Maginot del antifascismo (liberales progresistas), ni como un equilibrio social estable (liberales conservadores). La dirección hacia la que evoluciona el **status quo** de la democracia burguesa es la del "colectivismo burocrático" de Alemania y de Rusia, por el simple hecho de que esta dirección es más favorable a las clases dirigentes actuales de lo que sería un colectivismo de las clases laboristas. Intentar defender este **status quo** significaría: 1. debilitar las fuerzas progresistas que pueden plantear la alternativa socialista, y 2. dejarse arrastrar uno mismo por la evolución hacia la alternativa totalitaria.

2.— **EL MOVIMIENTO COLECTIVISTA-BUROCRÁTICO DE LA SOCIEDAD ACTUAL AMENAZA DESTRUIR LOS VALORES FUNDAMENTALES DEL PROGRESO (MATERIALISMO, HUMANISMO, DEMOCRACIA).** Estos valores son los míos y me imagino los de la mayoría de mis lectores. Todos ellos están muy lejos de ser algo eterno; son fenó-

Pero mientras Cárdenas demolía las ruinas del viejo edificio de la Dictadura, los nuevos ricos levantaban su propia construcción, incrementaban sus capitales y se preparaban para el futuro.

Destruída la vieja reacción, para los "revolucionarios" millonarios no quedó sino un enemigo: las masas obreras y campesinas.

La relación de fuerzas entre las clases ha variado.

La vieja reacción es hoy un fantasma.

En su lugar se encuentra una nueva clase dominante: los nuevos ricos, la burguesía formada en el curso de la Revolución, que se ha enriquecido a su paso por el Poder, y que ha liquidado sus rivalidades con los capitalistas de formación independiente, por asociación de intereses.

Los obreros y los campesinos de México están hoy frente a una nueva clase conservadora, unificada, consolidada en treinta años de lucha y que, como toda formación capitalista, su tendencia es a enriquecerse más y más cada día.

La locura de riqueza que invade al país, la corrupción de la Administración Pública y el relajamiento de la moral nacional, no son sino la expresión de la mentalidad, los sentimientos y las ambiciones de esta nueva clase que el vulgo llama "LOS NUEVOS RICOS".

menos históricos que desaparecerán prácticamente si el capitalismo se convierte, por propia evolución, en colectivismo sin revolución. El socialismo marxista nos ofrece la mejor posibilidad de conciliar el colectivismo con los valores del progreso.

3.— **EL COLECTIVISMO BUROCRÁTICO PUEDE PRESENTAR O NO LA FORMA DE UNA DOMINACIÓN DE CLASE TAN PERMANENTE COMO FUE LA DE LA BURGUESIA.** Es demasiado prematuro afirmar si la revolución socialista es todavía posible. Hasta la fecha sólo han existido soluciones apropiadas a crisis distintas: la depresión de 1929 en los países capitalistas, el aislamiento de la revolución rusa, la preparación de la guerra en el plano general. El colectivismo burocrático ha sido hasta la fecha "inconsciente" en el sentido histórico de la palabra y ligado a las circunstancias. Mientras la lucha armada por un nuevo reparto del mundo no habrá asegurado la dominación de una o varias potencias y no habrá sido seguida por la adaptación eficaz del colectivismo burocrático a las condiciones de los tiempos de paz, no podrá ser considerado como caracterizando la gran época histórica que se aproxima. Durante la guerra, guerra que probablemente se prolongará hasta mucho después de la derrota del Eje, asistiremos a muchos cambios bruscos y rupturas en el control de las clases dirigentes, y la transición a la paz determinará crisis profundas, económicas y sociales.

4.— **EXISTIRÁN, POR ESTA MISMA RAZÓN Y DURANTE LARGO TIEMPO, POSIBILIDADES REVOLUCIONARIAS.** Posibilidades que podrán o no ser aprovechadas con éxito. El movimiento obrero organizado es actualmente muy débil. Y cuantos como yo han participado en el movimiento trotskista saben cuán fosilizado es el pensamiento teórico, cuán sectaria es la acción y cuán poco democrática es la organización de los grupos marxistas-revolucionarios. Necesitamos nuevas organizaciones obreras, nuevos partidos de izquierda, renovar la misma doctrina marxista. Pero la marcha hacia el futuro no implica ni el regreso a conceptos anteriores al marxismo ni la tentativa de acomodarse a un **status quo** decadente. Los que insisten en el declinamiento del socialismo podrían explicarnos que otras clases, que otros programas son más capaces de dar cuerpo a los valores del progreso o harán mejor en abandonar estos valores. Me dirijo a la mayoría de los liberales que no hacen ni uno ni otro.

5.— **SE TRATA DE COSAS MUCHO MÁS PROFUNDAS QUE EL NIVEL POLÍTICO.** La actual cultura americana, por ejemplo, ha sido formada por las clases dirigentes, que controlan la prensa, la radio, las escuelas, el cine, las iglesias y los demás medios de expresión. Esto explica el porque, a pesar de que las exigencias ideológicas de la guerra contra Hitler exigen valores humanos y democráticos, nuestros jefes de Estado no han

MARCHAR SEPARADOS Y GOLPEAR JUNTOS

Por GAETANO SALVEMINI, Profesor en la Harvard University

Es difícil discutir actualmente el problema de las relaciones entre los demócratas y los comunistas cuando existe el peligro de acercamientos poco claros, y el peligro de que esta situación sea explotada por canallas que tienen que ocultar hechos y a pasar otros de contrabando bajo la bandera de la lucha contra los comunistas.

Sin embargo, el problema tiene que ser planteado con claridad de ideas y de voluntad si quiere evitarse las maniobras de mala fe y los perjuicios de la confusión.

El problema de la Europa continental es muy diferente al existente en los Estados Unidos.

En Europa, demócratas y comunistas están aplastados bajo la misma roca, condenados por los mismos tribunales, sufren juntos en las mismas cárceles, tienen que luchar contra un mismo enemigo. Es natural que deben dejar de lado todo cuanto los separe y asociar la acción para lograr

la misma finalidad, la destrucción del enemigo común hasta las raíces.

Hay que esperar que la terrible experiencia haya enseñado en Europa a demócratas y a comunistas que su asociación debe sobrevivir a la actual obra negativa para conseguir una obra constructiva, en la que los comunistas tienen que aceptar de buena fe los postulados de la democracia política y no repetir los delitos con los que en España envenenaron el aire y los demócratas tienen que aceptar muchas de las ideas económicas sostenidas por los comunistas, reaccionando inmediatamente con energía contra cualquier persona que intente imponer la doctrina de su partido por los métodos empleados en España. Pero este asunto corresponde mejor a los que viven en Europa que a nosotros.

Aquí en América el problema y las condiciones son diferentes. Aquí existe un régimen democrático que no es ni el paraíso soviético ni el infierno fascista. Aquí no existe un enemigo común que aplaste bajo la misma rueda a los que creen sinceramente en la necesidad de las instituciones democráticas y a los que, en su corazón, las desprecian.

Aquí los comunistas actúan sin las limitaciones impuestas en Europa por las necesidades de una acción común contra un mismo enemigo. Aquí los comunistas no se detienen halagando hoy a la persona que calumniaron ayer, a reserva de volver a calumniarla mañana, cuando ya no puedan utilizar de ella la vanidad, la deshonra o la estupidez.

Ayer se burlaban de las instituciones democráticas y sabotearon a los Estados Unidos en la guerra contra Alemania. Hoy, llenos de amor por la democracia, están en primera línea para predicar la guerra contra Alemania y la unidad nacional, y mientras predicen esa unidad nacional penetran en todas las organizaciones para adueñarse de los puntos estratégicos, se ponen en primera fila en todas las manifestaciones y en todas las reuniones para aliminar que Stalin tiene siempre razón y chocar la voz de los que no aguantan esa infalibilidad. Y nadie sabe si mañana, al cambiar el viento de Moscú, pasarán ellos a predicar precisamente lo contrario de lo que sostienen hoy.

¿Cómo pueden, en estas condiciones, asociarse los elementos democráticos con los comunistas en las mismas iniciativas y en las mismas organizaciones?

El pueblo ruso se bate heroicamente bajo el mando de Stalin. Pero no es ello razón para que tengamos que considerar las instituciones soviéticas como un modelo para los países que se encuentran en condiciones económicas y sociales distintas a las de la Rusia soviética. Los alemanes también se baten heroicamente bajo Hitler. ¿Es que por eso tendremos que volvernos nazis también nosotros? El pueblo inglés se batió igualmente con heroísmo en 1940 y en 1941, bajo Chur-

hecho absolutamente nada para reeducar al pueblo según estos valores. La agravación de los prejuicios de raza durante esta guerra —que se pretende hacer contra el racismo nazi— demuestra como la sociedad americana está impregnada de prejuicios reaccionarios, y la dirección amenazadora que estos prejuicios adoptarán en toda crisis, mientras una acción positiva no sea ejercida en sentido contrario. Solamente una filosofía del hombre medio, decidido a llevar su lógica hasta las últimas consecuencias revolucionarias, podría quebrantar el monopolio cultural de las clases dirigentes.

6.— LA MISMA LUCHA REVOLUCIONARIA TIENE UNA INFLUENCIA PROFUNDA SOBRE LA "NATURALEZA HUMANA". Despierta virtudes y conciencia entre las masas, virtudes y conciencia sistemáticamente reprimidas por la sociedad respetable. ¿Quién no se ha sentido impresionado por el heroísmo, la capacidad de sacrificio, la energía, la ingeniosidad, la fraternidad, el sentido espontáneo de cooperación de las masas rusas en los primeros años de la revolución, de los obreros franceses durante las huelgas de 1936, del pueblo español durante los años de guerra civil y de los huelguistas americanos de las industrias del cauchú y del automóvil en 1937?

Hay un hermoso pasaje en *La ideología alemana* de Marx: "Lo mismo para la producción en masa de esta conciencia comunista que para el éxito de la misma causa, el desplazamiento de grupos humanos es necesario, desplazamiento que sólo puede realizarse por el propio movimiento práctico, por la revolución. Esta revolución es necesaria, no solamente porque las clases dirigentes no pueden ser vencidas de otra manera, sino además porque la clase que realiza la transformación no puede librarse de la mugre de los años y convertirse en una fuerza capaz de fundar una nueva sociedad más que en el transcurso de una revolución".

¿ES CAPITALISTA LA ECONOMIA NAZI?

Comentarios al libro de Franz Neuman, BEHEMOTH, Estructura y práctica del nacionalsocialismo.

La naturaleza de la economía nazi ha suscitado vivas discusiones entre los militantes socialistas. Para muchos de ellos, como Paul Matthie en los Estados Unidos y Marceau Pivert entre nosotros, el sistema nazi no es sino una forma del capitalismo de monopolios.

Bajo diferentes formas, Dwight Macdonald, James Burnham, Sydney Hood, Abraham Ziegler y otros han sostenido en publicaciones americanas que el totalitarismo nazi constituye un sistema nuevo que acaba con el capitalismo o tiende a su liquidación substituyéndolo por una explotación más completa y más eficaz del trabajo. Hilferding se había expresado en este mismo sentido. Los socialistas rusos parecen adoptar este mismo punto de vista, sostenido en México por el autor de estas líneas.

Autores americanos, como Macdonald, han propuesto definir el sistema nazi como un colectivismo burocrático.

Franz L. Neuman, en su obra capital que ha sido publicada en Nueva York y traducida al castellano por

Por

OBSERVER



Dib. de GROSZ

el Fondo de Cultura Económica, sostiene una teoría mixta y define la economía nazi como un capitalismo totalitario de monopolios. (Faltaría saber si el totalitarismo es compatible con el capitalismo para el cual el mercado libre constituyó el terreno de su desarrollo y que se caracteriza por la competencia de los particulares o de los tratas y la ausencia de plan).

El programa económico del Partido Nacional Socialista, elaborado en 1920 por Gottfried Feder y declarado "inalterable" en 1926 por Adolfo Hitler, reclamaba la nacionalización de los trusts y la confiscación sin indemnización de los grandes dominios feudales. Pero a partir de 1928, Hitler se limita a preconizar la expropiación del capital y de las propiedades judías. Los jefes de la industria pesada financiaban su movimiento. Conquistó el poder con su concurso, el del ejército, de la magistratura, de la burocracia ministerial y del presidente Hindenburg. La industria pesada, con los Krupp, Thyssen, Mannesmann, Siemens, Borsig, estaban en todas partes detrás de él. Tomó el poder para salvar al capitalismo alemán de un desastre y de una revolución, en el momento en que existían en Alemania 7 millones de obreros parados, más de 9 millones de elec-

chill. ¿Tenemos por eso que ponemos trás de Churchill en el partido conservador inglés? Los industriales americanos están realizando milagros en la producción de material bélico. ¿Tenemos, por eso, que convertirnos todos en asalariados políticos de los industriales americanos?

Los ideales políticos no tienen nada que ver con los éxitos ni con la eficiencia técnica. Mezquino el hombre que mira los resultados de las batallas y el número de los aviones para escoger su fe política.

No hay duda que un acuerdo legal y duradero es deseable entre Stalin por una parte y Churchill y Roosevelt por otra, si esta guerra debe ganarse sin la sospecha de engaños reciprocos y si debe ir seguida de una paz que no sea un paréntesis de preparación para otra guerra. Sobre ese punto no puede haber ninguna discrepancia entre los comunistas y nosotros. La discrepancia existe y sería, entre los que creen poder echar a Rusia como un limón exprimido después de la victoria y los que estiman que ninguna reorganización del mundo es posible contra Rusia o aun sin Rusia.

Pero esta convicción nuestra no puede ni debe conducirnos a confundirnos con los comunistas en sus manifestaciones y en sus organizaciones. Este error permite a los comunistas creerse más numerosos y poderosos de lo que son en realidad, confunde las ideas de gentes mal informadas o distraídas acerca de lo que nosotros somos y queremos efectivamente, nos desacredita como comunistas o como a títeres a las órdenes de los comunistas, y nos imposibilita la labor de

promover buenas relaciones entre las democracias atlánticas y el gobierno ruso, cosa que solamente nosotros podemos hacer.

Sería un error perder el tiempo y las energías haciendo reclamaciones sobre un pasado en el que los errores y las culpas no fueron sólo de una parte. Actualmente es urgente una labor en interés de todos. Hasta que esa labor no haya sido realizada hay que mirar adelante y no hacia atrás. Sobre ello no puede haber ninguna duda. Pero ello no significa que tengamos que dejarnos bendar los ojos y conducir por los comunistas cómo y donde quieran.

No debemos hacer reclamaciones sobre el pasado, pero debemos no olvidarlo y sobre todo no permitir que sea resucitado en el porvenir. Que cada uno quede en su propio terreno, esforzándose con sus propios métodos y sus propios correligionarios para lograr la finalidad común. Pero no confundamos las aguas ni reproduzcamos las situaciones equívocas de los Frentes Populares de 1936 a 1939. Golpeemos juntos pero marchemos separados!

tores socialistas y más de 35 millones de electores comunistas. El Partido socialdemócrata contaba con más de un millón de adherentes y el Partido Comunista con más de 300,000.

Ningún respeto a la propiedad privada ni al derecho patronal obstaculizó la marcha del nacionismo. El artesano, la pequeña industria, el comercio medio y el pequeño comercio fueron literalmente barridos. El Estado totalitario sólo buscaba la colaboración con los grandes monopolios capitalistas y con los carteles industriales, convirtiendo por otra parte en obligatoria la cartelización de las empresas.

El Estado nazi ejerce una dictadura absoluta sobre la vida económica. El esquema del aparato de dirección de su economía de guerra puede ser presentado como sigue:

En la cumbre, el dictador del Plan de Cuatro Años, Goering; inmediatamente a continuación, el Comisario General de la Economía, Walter Funk, ministro de economía, de trabajo, de hacienda, de alimentación, de bosques.

A las órdenes de Goering, los Delegados Generales de la racionalización, el Comisariado de precios, las Oficinas de elaboración de precios y las Oficinas de control de precios.

A las órdenes de Funk: 31 Centros de racionamiento de materias primas (Reichstallern) y sus oficinas de repartición formadas por los carteles o grupos industriales; los Centros de Dirección (Fuhrungstabe der Wirtschaft) de la Economía federal y regionales con sus respectivos organismos subordinados.

A través de este aparato, la producción está completamente dirigida conforme a la voluntad del Estado nazi. Una simple negativa de materias primas permite estrangular cualquier empresa media.

Todos los bancos están subordinados a la Reichsbank, convertido en Banco del Estado; control absoluto de los créditos y de las operaciones financieras.

La distribución de los beneficios ha sido limitada al 6% (hasta el 8% en ciertos casos). Los excedentes deben ser reinvertidos en la producción o colocados en bonos del Tesoro.

Se puede decir que la función patronal no es ya de iniciativa sino de ejecución, de obediencia; que la propiedad de los medios de producción tiende a convertirse en un símbolo jurídico sin significación realmente precisa; que la producción para el mercado ha sido substituida por la producción para el Estado, según su plan. El Estado controla minuciosamente los precios; al mismo tiempo controla el mercado por medio del racionamiento.

Los grandes monopolios capitalistas subsisten, integrados a este sistema. Otros nuevos han sido creados: las "Empresas Herman Goering", por ejemplo, que han devorado en parte las poderosas empresas Thyssen de antaño. Los progresos extraordinarios realizados por la técnica en el transcurso de los últimos diez años han favorecido la concentración industrial a su grado más alto y convertido en indispensable la colaboración de los monopolios con el Estado. La hidrogenación del carbón, la fabricación de los productos sintéticos, las nuevas maneras de tratar los metales, la madera, la paja, la nafta, han implicado enormes inversiones de capital para los que no podía esperarse beneficios a corto plazo.

Los imperios industriales de los Krupp, Mannesmann,

Haniel, Klosekner, la Reemtsma (cigaretos), subastan con una grandiosidad que parece aumentada. Nuevos combónteris industriales se han abierto camino: Friedrich Flick, Quandt (emparentado con Goebbels), Otto Wolf, el Conde Ballestrem. El trust de las potatas ha conocido un rápido desarrollo.

La arianización, es decir la expropiación de los judíos, y más tarde la germanización de los países conquistados, han jugado un gran papel en el enriquecimiento de los antiguos y de los nuevos monopolios. Economía industrial fundada sobre la explotación y la conquista militar.

El Partido nazi se ha colocado entre los monopolios capitalistas con sus empresas propias que son: 1.—Las empresas Herman Goering. 2.—La fundación Gustloff. 3.—Las empresas del Frente de Trabajo. 4.—La prensa, las propiedades del partido. El partido se ha convertido en uno de los monopolios más fuertes de Alemania. Las empresas Herman Goering abarcan minas, altos hornos, transportes, fábricas de municiones y de armas; absorbieron la Alpine Montas de Austria, antaño dominada por Thyssen. De los 400 millones de marcos que implican los capitales Herman Goering (en 1939), 245 millones de marcos provenían del Estado y los 155 millones restantes habían sido suscritos por la industria privada, sin que el partido se haya preocupado mucho de esa prueba de buena voluntad.

La fundación Gustloff descansa sobre una fábrica de armas, la de Suhl, antaño propiedad de capitalistas judíos. Su gestión es secreta.

El Frente del Trabajo posee uno de los cuatro bancos más importantes del Reich, con 513 millones de marcos de capital en 1938; y una docena de empresas de seguros, de construcción, de automóviles, de imprentas y de ediciones.

¿Cuál es el personal dirigente de esta formidable maquinaria estatificada e industrial? La burocracia dirigente de los antiguos ministerios sigue en su lugar. Los cuadros del Ejército siguen también en su lugar, aunque reorganizados y subordinados al partido. Los dirigentes de la industria y de los monopolios siguen a su vez en su lugar, aunque muchos de ellos han entrado en el partido y en todos los Consejos de Administración siguen a las órdenes del Estado y colaboran con los representantes del partido.

Todo el aparato de represión: policía, Gestapo, SS, SA, está naturalmente en manos del partido. La jerarquía suprema del partido cuenta con una cuarentena de personas pertenecientes la mayoría, por su origen, a las clases medias.

El Estado nazi elabora el plan, controla la producción, las inversiones, los beneficios, los precios, el consumo, el trabajo, etc. El individuo ha perdido todos sus derechos.

Sobre la condición de los trabajadores, la máquina burocrática del Frente del Trabajo, dirigida por el Dr. Ley, abarca más de 20 millones de asalariados y controla hasta sus mínimas diversiones y necesidades. Desde la caída de la República de Weimar la disminución de los salarios reales ha sido muy sensible. Entre 1929 y 1938 el número de asalariados ha aumentado en un 9,2%; los ingresos nacionales en un 5%; el volumen de la producción en un 23,6%; en cambio el ingreso por cabeza de habitante ha disminuido en un 1,8%. El ingreso global de la clase obrera era, en vísperas de la guerra, sin paro forzoso, inferior al que fue en los más difíciles años de crisis de la República de Weimar.

Fundamentos de clase de la monarquía

Por MANUEL ADAME

España parece estar llamada —como tantos otros países débiles— a ser campo de experimentación de las potencias imperialistas. Ayer, los régimenos totalitarios probaron en nuestro suelo sus armas y nos impusieron el falangismo, modalidad o remedio de los métodos políticos prevalecientes en Italia y Alemania. Hoy amagan los posibles vencedores anglicajones con imponernos una forma determinada de gobierno, la que estiman más conveniente a su influencia, en la política interior y exterior de nuestro país, para sus planes extratácticos de paz, sin cuidarse mucho ni poco de contar con nuestros propios deseos como nación soberana.

Sin embargo, nuestra historia es por demás elocuente de que España tiene demasiada personalidad como nación para que se la pueda creer ente pasivo de los arreglos internacionales de las potencias vencedoras. Esta personalidad proverbial se halla en la actualidad reforzada por la existencia de una de las fuerzas proletarias de mayor experiencia y mejor formadas para las lides revolucionarias de Europa y del mundo. No vale negar la realidad. Los imperialismos, cualesquiera que sean sus nuevas formas, encontrarán una inquebrantable resistencia en el pueblo español y de manera activa e indomable en los obreros de las ciudades y del campo. El Sr. Cambó, hombre oblicuo de la finanza española, al preguntársele si estaba con la república o con la monarquía, solía responder: ¡Con Cataluña! Es seguro que los obreros, al consultárseles sobre monarquía o república, dirán: España. En la inteligencia, claro está, de que España ha de ser lo que determinen la voluntad bien expresada del pueblo español y no lo que quieran imponer las cancillerías mediante compromisos dinásticos. Precisamente la mayor impopularidad de Franco y de su trilla de generales facciosos dimana de que todos sus horribles crímenes los han perpetrado para sujetar España a potencias extranjeras.

No. El destino de España no puede pasar de las manos de los sobornados por unos imperialismos a las de los vendidos a otros, aunque éstos sean de los que presenten títulos democráticos. Con Fernando VII, que fué deseado en oposición a otro rey impuesto, el pueblo español llegó hasta a gritar ¡vivan las cañas! No quiso la libertad condicionada a la intervención de los bayonetas extranjeras. Prefería la esclavitud y el oscurantismo manteniendo la soberanía nacional, a las luces del siglo acompañadas por la ocupación. Ello parecerá mal o bien al progresismo. Mas no se trata ahora de saber si el espíritu de España es liberal o no lo es, sino de si podrá inclinarse a la tutela de otros países.

• • •

Mirado el problema desde otro ángulo, el de la realidad social de España, la restauración

de la monarquía española no es nada sencilla. ¿Cuáles serían los fundamentos de clase de ese régimen? Ciego que la economía española está aun en un período pre-capitalista. A una industria por desarrollar corresponde una burguesía con escasas facultades para dirigir la política del país. Y también un proletariado poco numeroso en relación con la población total. Los terratenientes, el capitalismo financiero, la potestad de la Iglesia y los cuadros superiores del Ejército, todo ello de hechura semifeudal, se encuentran en condiciones preponderantes. Subordinados a ellos por necesidades económicas se encuentran las masas campesinas de casi todo el centro y Norte de la nación. Esto hizo que la República estuviese desde su nacimiento en conflicto permanente con grupos poderosos de banqueros, con los propietarios de grandes extensiones de tierras incultivadas, con los magnates de la Iglesia, con el generalato y con las capas campesinas que le eran tributarias, y como la República no supo acometer el problema de la propiedad territorial, a fin de crear una clase media rural, tuvo que ser derrotada por carecer de base social de apoyo.

Este panorama social parece contribuir a la restauración de un régimen que, cual la Monarquía, concuerde con los intereses de las clases y castas preponderantes. Pero el proletariado de Barcelona, Bilbao, Asturias y de las principales ciudades españolas, desarrollado suficientemente, cuenta con aliados tan poderosos como los brazos del campo de Andalucía, Extremadura y Castilla, y los campesinos misérrimos de Galicia. Esto sitúa a dos poderosas fuerzas extremistas frente a frente. La República fué sostenida y empujada hacia adelante por el proletariado de las ciudades y del campo, unidos a los campesinos pobres, contra los banqueros, los latifundistas, el alto clero y los cuadros superiores del Ejército, en quienes veían a los enemigos naturales de todo progreso en la estructura política y social de España. Por lo que la Monarquía, que deberá apoyarse desde su instauración en las castas odiadas por el pueblo trabajador, entrará inmediatamente en colisión con las masas productoras. El sostén de aquellas la obligará sin remedio a enfrentarse con las organizaciones del pueblo, que intentará limitar los privilegios políticos y económicos de las oligarquías que ayudaron a Franco contra la República, que era esperanza de grandes mejoras para los asalariados. Por lo que hace a la burguesía cogida entre dos fuegos, si bien teme al movimiento obrero arrrollador, también desea echar a un lado los obstáculos tradicionales que impiden su desarrollo. Si fuese posible una Monarquía liberal en España —lo que requiere una base social burguesa inexistente en la actualidad— es indudable que nuestra burguesía le daría su apo-

yo. Pero dada su debilidad, será la inconsistencia, la indeterminación y la lucha lo que caracterizará su actitud ante un sistema de gobierno del que no esperará ni siquiera una paz social que le permita desenvolver sus negocios. Quienes quieren para España una monarquía copiada de otros países, deben tener presente la realidad social del nuestro, sus características, así como la relación de las fuerzas en presencia.

El hecho mismo de las corrientes nacionalistas en Cataluña y Vascongadas, expresión sobre todo de las aspiraciones industriales contra un Estado de tipo feudal, indica hasta qué punto la Monarquía se vería impotente para situarse en terreno firme. La industria reclama desde Cataluña y Vascongadas protección contra unas condiciones feudales que son una traba perpetua impuesta a su desenvolvimiento. Los salarios bajos en las campañas andaluzas, extremeñas y castellanas, el nivel de vida ínfimo del campesinado de Galicia, las cargas generales de la Nación, los baldíos y las enormes riquezas inexploradas en todo el país, fomentan el descontento de los industriales contra el arcaísmo estatal. ¿Qué ese descontento empezó a ser canalizado por la República, dando estado político a esperanzas de mejor desenvolvimiento industrial, quedó acreditado con la defensa del régimen hecha por vascos y catalanes. ¿Qué promesas de desarrollo tendrían las industrias catalanas y vascongadas con la restauración de la Monarquía? Las perspectivas que ante esas regiones abrió la República, sostenida por un proletariado cuyos intereses concordaban con los de la burguesía contra los del feudalismo, serían herméticamente cerradas por las castas tradicionales, adueñadas sin remedio del poder. Basta ver quienes proponían la vuelta de los Borbones. Son las mismas castas reaccionarias de ayer, las que en todo el curso de nuestra historia sacrificaron los intereses públicos y particulares a sus fueros taraónicos. Auspicada por esas castas, la monarquía española —corriente de otra base social— no podría ser constitucional sino a la manera fermentida, como lo fué la de Alfonso XIII, burlando la constitución un día y otro.

Por sobre todo esto, que es la realidad social, está la misma experiencia vivida por el proletariado y los campesinos de España durante la República y la guerra civil. Esa experiencia tras de tirar por tierra toda posibilidad de convivencia o convivencia, ha demostrado a los trabajadores españoles las posibilidades de su mejoramiento como clase. Ya saben donde está el enemigo y como hay que atacarle, así como la manera de solucionar los problemas en beneficio de los productores. Esto ha acrecentado geométricamente su poderío. Asimismo, el campesino, el pequeño industrial y el negociante medio saben ya quienes delienden sus intereses. Las clases populares de nuestro país han manejado las fuerzas del Estado y conocen, como muy pocas en el mundo, los resortes que los mueven. Han luchado y de su misma derrota han sacado saludables ense-

ñanzas. Cabe decir, pues, que se hallan en condiciones inmejorables para no tolerar ni engaños ni mucho menos situaciones de postergación. A eso sabrán responder en el futuro con recursos que desconocían.

Si queremos un cuadro de las aspiraciones del pueblo español, aspiraciones que está dispuesto a conquistar como sea, porque la considera de vida o muerte para la nación, tendremos:

- a) libertades democráticas en pleno uso,
- b) sometimiento de la Iglesia a las normas de derecho corriente,
- c) democratización completa del Ejército, con destitución del generalato,
- d) anulación de los monopolios,
- e) expropiación de los latifundistas,
- f) disolución de los cuerpos armados que lucharon contra la República,
- g) reconocimiento de las conquistas realizadas en todo el periodo de la República.

Sobre ese cuadro de aspiraciones sería raro encontrar discrepancias en menos. Los obreros y campesinos querrían más. Por ejemplo: la Constitución republicana no satisface a estos, que desean hacerla más avanzada. La expropiación de los terratenientes, sin indemnizarlos, y la entrega de las tierras a las cooperativas y colectividades, es algo que supera lo previsto en la ley. Como tampoco prevé lo legislado, sino que fué consecuencia de la guerra, el que las fábricas y negocios de los enemigos de la República pasen a poder de los obreros. Sin embargo, nadie podría borrar de la vida española los hechos vividos. Han calado demasiado hondo en la formación de las clases populares.

Pues bien, a un tal fondo social no puede servir de marco la monarquía. El ambiente internacional de la post-guerra no será el más indicado para constreñir los anhelos del pueblo. Una monarquía constitucional pronto sería desbordada. Y si era absolutista no tardaría en derrocarse. Tal como los problemas se plantean en nuestro país no puede haber solución de continuidad. Los campos, en la lucha social, están bien deslindados. No en balde ha corrido tanta sangre. Y no sólo los monárquicos de dentro y de fuera del país, sino los republicanos, que en estos días de congojas dejan jirones de intereses del pueblo español en las zarzas de las cancillerías, deben comprender que este mismo trato dado a una monarquía impuesta, daríamos los españoles a una república sometida a mediatisaciones extranjeras.

El verdadero pueblo español, las clases populares —lo único servible para el futuro— sostuvo y sostendrá una situación que abra todos los caminos para transformar el régimen feudal en progresivas etapas de justicia social. Monárquicos y hasta republicanos deben estar advertidos de que no pueden hipotecar la potestad de su pueblo. Un falangismo invertido dió por consecuencia el alzamiento de todos los combatientes republicanos, en días angustiosísimos y la constitución de un Consejo Nacional de Defensa. Fué una briosa actitud de independencia. Y una saludable advertencia para los que conciernen compromisos sin contar con la voluntad popular de España.

EN ETIOPIA, INGLATERRA SIGUE EL CAMINO DE MUSSOLINI



Por

GEORGE
PADMORE.

Secretario de la Liga
Anti-imperialista
Británica

Dibujo de
EDWARD

Alegando que el Emperador Haile Selassie ha sido tratado como un "diplomático pelele", el Dr. Warneke Martin, exembajador de Abisinia en Londres, ha presentado una denuncia diplomática contra los términos del Tratado Anglo-etiope, que el representante militar y diplomático británico en Addis Abeba arrancó a Selassie el año pasado.

La declaración ha causado fuerte sensación en los medios dirigentes de los grupos coloniales de color, que consideran la actitud británica respecto a Abisina —la primera víctima del Eje totalitario europeo que ha sido "liberada"— como la piedra de toque de la futura paz del mundo y de la cooperación entre las razas blancas y de color en Asia y África.

El Dr. Martin fue el primer diplomático representativo en Londres sacrificando a las intemperieas de Mussolini en los tiempos en que Chamberlain y Halifax —este último Secretario de Relaciones Exteriores— trataban de ganarse la simpatía del Dictador italiano. Inmediatamente después de haber sido notificado al Dr. Martin la clausura de la Legación abisinia, Chamberlain firmaba un pacto de amistad con el "Nuevo César", reconociendo la conquista de Abisinia. El Dr. Martin se retiró a la India.

Expulsados los italianos por las tropas británicas, africanas e hindúes —con el decidido apoyo de los patriotas abisinios— el Doctor Martin regresó a Addis Abeba donde, aunque no ha sido constituido un gobierno oficial, ha sido reorganizado una especie de "Estado Mayor", aconsejado por los hombres más jóvenes y más competentes que rodean al Emperador. Esta crítica del Tratado, aunque no oficial, refleja el sentimiento popular de los medios intelectuales de Abisinia.

TERMINOS DEL TRATADO.

El Dr. Martin en su declaración examina cada una de las cláusulas del Tratado en cuestión. Estas cláusulas estipulan que la representación diplomática británica tendrá preferencia sobre todas las demás representaciones extranjeras y que el Emperador dará preferencia a los súbditos británicos cuando tenga que escoger sus consejeros. La cláusula 4 promete un donativo de 3 millones de libras a Etiopia, pagaderos en el término de tres años, a condición de que Inglaterra pueda usar libremente, sin pago alguno, "las propiedades in-

muebles del Estado etíope que puedan ser necesitadas durante la guerra; de que los gastos públicos de Etiopia estén prácticamente bajo el control británico, y de que Inglaterra pueda aprobar todas las cuestiones relativas a la moneda etíope". De acuerdo con esta última condición, la moneda de las colonias británicas en el Oriente Africano ha sido puesta en circulación y, en caso de ser abolida la moneda etíope, es indiscutible que Abisinia se verá inevitablemente encadenada a las colonias británicas.

Los artículos 9 y 10 del Tratado conceden al Comandante en Jefe británico poderes especiales, sin estar estrictamente definido si se referirán solamente a las operaciones militares en Etiopia contra el enemigo o si colocarán al Emperador ante la obligación de consultar a este oficial británico cuanto se refiera a cualquier operación militar exterior.

El artículo 11 concede al transporte aéreo civil británico libertad de paso, dentro y sobre Etiopia, mientras niega las mismas facilidades a las demás compañías aéreas extranjeras en competencia con las británicas: "¿Habrá algún Estado libre e independiente, pregunta el Dr. Martin, que tolerase una semejante intromisión de otro Estado en sus intereses inalienables?"

LA CONVENCION MILITAR

Adicionado a este Tratado está una Convención militar según la cual, decía el Dr. Martin, "el León de Judea, el Elegido de Dios", está prácticamente situado bajo el control del Comandante en Jefe británico de Kenia. La Convención concede al Gobierno británico "el derecho a mantener en Etiopia cuantas fuerzas militares considere necesarias". El término "fuerzas militares" es interpretado como incluyendo "cuantos funcionarios civiles de nacionalidad británica sirvan o acompañen a las fuerzas militares en Etiopia"; también "las mujeres y niños menores de 21 años dependientes de las personas más arriba mencionadas", así como "cuantas fuerzas aliadas sirvan en Etiopia bajo el Alto Comando británico".

Es, pues, evidente que todas las fuerzas militares británicas, las fuerzas policiales y las Misiones militares estarán exentas, en todas las áreas reservadas y en todos los acantonamientos británicos, de toda contribución directa, de todo impuesto de importación y exportación y de toda jurisdicción criminal o civil dependiente de la corte de Etiopia.

Miles de millas cuadradas de territorio etíope, que han sido ocupadas como áreas reservadas "serán inviolables y estarán sujetas al control y a la autoridad exclusiva de las adecuadas autoridades británicas. Aparte del territorio etíope, y bajo el pretexto de que los italianos la incluían en la Somalia italiana, la provincia de Ogaden ha sido también colocada bajo una Administración Militar británica.

"Todo esto —concluye el Dr. Martin en su protesta—, después de la ocupación de Eritrea, está en franca contradicción con las repetidas declaraciones de que el Gobierno británico lucha por la justicia y la independencia de los pueblos oprimidos e invadidos y no en vista a la adquisición de nuevos territorios para el Imperio británico".

A propósito del Consejo Nacional de Defensa

Carta Abierta de Wenceslao Carrillo a Indalecio Prieto

(Continuación)

Ya quisiera yo ver a los enemigos del Consejo —que no son comunistas o comunistaoides— a los que nos han calificado de traidores (como parece que lo ha hecho el señor Martínez Barrios), y a los que como usted estiman que "el estallido fué tardío, inútil, infértil, quizá dañoso y hasta contraproducente" frente a un problema de conciencia como el que a mí me planteaba el Jefe del Ejército a quien se le ordenaba "resistir a toda costa"!

Como medio de evitar la catástrofe, y después de darme cuenta de conversaciones tenidas con el doctor Negrín, y de una reunión celebrada en Albacete bajo la presidencia de don Juan y a la que asistieron los jefes de las fuerzas de tierra, mar y aire; reunión en la que sólo el general Miaja fué partidario de continuar la resistencia, me indicó la conveniencia de constituir un organismo con representación predominante de los elementos civiles, representantes de todos los partidos, excepto, claro está, el comunista, y de las dos centrales sindicales, a fin de que no pudiera decirse que se trataba de una militarizada, y el cual debería preocuparse de entablar negociaciones de paz y llevar a cabo la evacuación. Yo le expuse mi criterio favorable a la idea que acababa de exponerme, si bien le advertí que tenía que someterla al estudio y aprobación de mis compañeros de la Agrupación Socialista Madrileña, ya que a título de socialista se me planteaba. Por si todavía no lo había hecho le indiqué la conveniencia de que renunciara por separado a los representantes de los demás partidos y organizaciones sindicales y si estaban conformes con la idea, que nos convocara a una reunión de conjunto para convenir la forma mejor de llevarla a la práctica. Por mi parte informé a los compañeros del Comité de la Agrupación del problema que se me había planteado y la idea del coronel Casado fué aprobada por unanimidad, comunicándose yo así al citado jefe militar.

LOS COMUNISTAS PRETENDEN DAR UN GOLPE DE ESTADO... LEGAL

Otro día y por conducto del mismo compañero Orense Labrador me ruego el coronel Casado que fuera a verle. Lo visité y me dijo que el Dr. Negrín había enviado para su publicación en la "Gaceta de la República" unos decretos por los que se ascendía a generales a él y al comunista Modesto; pero a este jefe de milicias se le daba el mando del Ejército del Centro y a Casado se le mandaba no recuerdo a qué puesto, cerca del Gobierno. Se destituía a los comandantes militares de Alicante, Murcia y Albacete y al Jefe de la Base Naval de Cartagena nombrando para sustituirlos a cuatro destacados comunistas. Se trataba de un golpe de Estado comunista en toda regla. El Comisario Político del Ejército del Centro era ese desdichado que ustedes están pade-

ciendo por ahí y que responde por Edmundo Domínguez, comunistaoides cien por cien, que se había prestado a sustituir a nuestro compañero Piñuela. Ante esto, me dijo Casado, no tendríamos más remedio que activar la constitución del organismo de que ya hemos hablado, ya que, si hacemos entrega de los cargos no hay nada que hacer porque tendrán todos los resortes en sus manos. Le repiti que la Agrupación Socialista estaba de acuerdo con tal propósito y que estábamos a su disposición, siempre que lo aceptaran los demás partidos y las centrales sindicales. Me dijo que existía unanimidad de criterio, que contaba con la colaboración a título personal de Besteiro y que deseaba que yo fuera uno de los componentes del organismo que se iba a constituir. Le replicué que el representante socialista lo designaría la Agrupación de Madrid, si bien estaba dispuesto a dar cuenta de sus deseos a mis compañeros de Comité. Declaró que no se por qué me dominó entonces la preocupación de que pudiera creer el coronel que trataba de escurrir el bulto. En cumplimiento de mi deber informé a los compañeros del Comité de la Agrupación Madrileña quienes no sólo aceptaron la indicación del jefe del Ejército del Centro por unanimidad, sino que se ofrecieron para contribuir al mejor éxito de la empresa desde cualquiera de los puestos que se les encomendaran.

Mientras ocurría lo que dejó relatado se daban también los siguientes hechos: De los comandantes comunistas nombrados sólo uno tenía posesión del cargo, pero tuvo que dejarlo a las pocas horas por imposición de los partidos políticos y organizaciones sindicales de la provincia. A los otros dos no les permitieron ni tomar posesión. En cuanto a Galán, que era el nuevo jefe de la Base Naval de Cartagena, llegó a tomar posesión en la confusión creada allí por los fascistas en un golpe que pareció triunfante en los primeros momentos, pero que se le hizo fracasar, y en el momento preciso de embarcarse cuando la Flota abandonaba la Base rumbo a Bizerta.

CONSTITUCIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA.

Ya se habían producido todos los hechos que dejó relatados cuando el día 4 de Marzo de 1939 recibí el aviso de que a las nueve de la noche acudiera al Ministerio de Hacienda, en cuyos sótanos estaba uno de los puestos de mando del Jefe del Ejército del Centro. Acudi puntualmente y cuando yo llegué ya se encontraban allí Besteiro y algunos otros de los que habían de formar parte del Consejo, más Cipriano Mera y otros elementos del movimiento anarco-sindicalista. Se dio cuenta de los documentos que iban a ser leídos por la radio anunciando el "estallido" y nos dispusimos a actuar como lo exigieran las circunstancias y con la preocupación fundamental de salvar el máximo de vidas posibles.

No se nos ocurría la posibilidad de que el Gobierno y los comunistas se oponieran a nuestro plan y, al efecto, se habían tomado las pertinentes precauciones. Se ha dicho que los comunistas contaban con la casi totalidad de las fuerzas armadas, lo que hubiera sido cierto si teníamos en cuenta que muchos de los distintos jefes del Ejército llevaban el carnet del partido y que el 95 por

100 de los mandos del Cuerpo de Asalto eran portadores del mismo carnet; pero de llevar el carnet a ser comunista había la distancia que media entre la victoria segura sobre el Consejo y el fracaso más rotundo y definitivo. Usted sabe como yo, y como todos los españoles, cómo y por qué se afiliaba la gente al partido comunista durante nuestra guerra. El Consejo contaba de antemano con la adhesión incondicional del Inspector-Jefe del Cuerpo de Asalto, con otros muchos mandos militares de distintas armas y con el cuarto Cuerpo de Ejército que mandaba Cipriano Mera y en el que figuraba como comandante un socialista de tanta confianza y decisión como Liberino González. El Cuerpo de Asalto luchó admirablemente al lado del Consejo; el cuarto Cuerpo de Ejército echó el resto en los últimos días al mando de Liberino, y a una brigada de Carabineros, mandada por el joven socialista Paquito Castro, le cupo la gloria de apoderarse de la Puerta de Alcalá y de los edificios que ocupaban los comités provincial y central del partido comunista en las calles de Antonio Maura y Serrano, respectivamente.

"SE HA SUBLEVADO LA QUINTA COLUMNA"

Apoyándose en esta nueva mentira, los comunistas consiguieron que los soldados mandados por afiliados suyos desguarnecieran los frentes y cayeran sobre Madrid con toda clase de armamento concentrándose en los edificios de los nuevos ministerios. Voluntariamente y de acuerdo con el Director General de Seguridad, Vicente Girauta, y conmigo, fué a verles el Comisario de Intendencia Villarreal, al objeto de hablarles exponiéndoles la verdad de lo que ocurría y recomendarles que se reintegraran a los frentes que habían abandonado, que era el único sitio por donde podía atacar el verdadero enemigo. No se consiguió nada por qué Villarreal no pudo hablar con los soldados, sino con sus jefes y éstos sabían perfectamente a lo que iban. No hubo, pues, más remedio que aceptar la lucha y durante seis días las calles de Madrid fueron teatro de encarnizada lucha entre los mismos que teníamos a nuestro cargo, desde hacía cerca de tres años, defender la República. Los comunistas no renunciaron a ningún procedimiento, ni aún siquiera al del asesinato a sangre fría. Se apoderaron del Gobierno civil de donde llevaron detenidos al Pardo a Gómez Osorio, a Trifón Gómez y al secretario del primero, donde les dispensaron el peor de los tratamientos; saquearon el Gobierno civil llevándose incluso la ropa del gobernador y de su secretario; en el jardín del edificio en que se domiciliaba la Agrupación Socialista Madrileña asesinaron a dos compañeros indefensos que no ofrecieron la menor resistencia; en la llamada Posición Jaca — puesto de mando del Jefe del Ejército del Centro — aparecieron los cadáveres de los tenientes coronel de Estado Mayor, señores Gazolo, Otero, y Arnoldo y el del Comisario socialista Angel Peinado Leal, los cuatro hechos prisioneros en la citada posición cuando la tomaron los comunistas.

Claro está que todo esto no impidió que los dirigentes comunistas, al verse fracasados, pidieran el armisticio e hicieran un llamamiento a la unidad "para continuar la lucha contra el enemigo común"; todo esto dicho el 12 de Marzo en una hoja que terminaba con el siguiente párrafo:

"Hemos conocido los acuerdos del Consejo Nacional de Defensa sobre las condiciones de una pacificación interior que descarta toda idea de represalia. En esas condiciones no sólo abandonamos toda resistencia al poder constituido (el subrayado es mío) si no que los co-

munistas, en el frente y en la retaguardia, en sus puestos de trabajo y de lucha, seguirán dando a la patria, como hasta ahora, con su sangre y su vida, el ejemplo de su abnegado sacrificio y de su heroísmo y disciplina".

En las líneas que quedan reproducidas queda la prueba de que la sublevación fué organizada por los comunistas y se pone de manifiesto, una vez más, todo el cinismo de que son capaces.

?FUE INFECUNDO EL ESTALLIDO?

Creo que con lo que dejo dicho he demostrado que el "estallido" se produjo en el único momento en que se nos ofreció la oportunidad de hacerlo; que no fué dañoso ni contraproducente, ni, por lo tanto, inútil. ¿Fue infecundo? Por lo menos no fué tan fecundo como nosotros nos propusimos que fuera; pero la responsabilidad de esto no se puede cargar sobre el Consejo. Véamos por qué.

En cuanto terminó la lucha con los comunistas el Consejo inició las gestiones conducentes a entrar en negociaciones con el enemigo. Yo no intervine en estos primeros trabajos por qué salí a recorrer las provincias de Levante a fin de ponerme en contacto directo con las autoridades y compañeros y cerciorarme de cuál era la situación de ánimo de aquellas poblaciones. El Consejo designó al teniente coronel Garijo y al mayor Ortega para trasladarse a Burgos, donde debían tener lugar las negociaciones de paz. La primera entrevista de nuestros representantes con los de Franco tuvo lugar el día 23 de Marzo, y en la noche de este mismo día se reunió el Consejo para oír a los señores Garijo y Ortega. Estos eran portadores de unas condiciones que imponía el generalísimo y de unas promesas; pero nos comunicaron que Franco no estaba dispuesto a firmar ninguna clase de documento por el que pudiera demostrarse que la guerra había terminado mediante un tratado de paz. Cómo prueba de nuestra buena disposición reclamaba Franco la entrega simbólica de nuestra aviación. En el Consejo se estimó, por unanimidad, que si decidíamos entregar la aviación corriamos el riesgo de que los pilotos, en lugar de ir a aterrizar a los campos señalados por los nacionalistas se fueran al extranjero al objeto de escapar a posibles represalias. Franco daba de plazo para la entrega de nuestros aparatos hasta el día 25, a las seis de la tarde. En cuanto a la negativa de Franco a firmar ningún compromiso, en el Consejo se señalaron dos posiciones: la defendida por Besteiro, que no consideraba indispensable la firma de tal compromiso, y la mantenida por mí, que estimaba indispensable que los nacionalistas pusieran su firma al pie de aquello que prometieran. La discusión entre Besteiro y yo llegó a momentos de alguna dureza. Terminó con estas palabras: Besteiro, "Yo no he venido aquí para continuar la guerra". Yo: "Y yo no he venido a sentar plaza de traidor". Mi posición se fundaba en la casi seguridad de que Franco no cumpliera lo que prometía, y como nosotros veníamos obligados a decirle al pueblo la verdad de todo, si decíamos que Franco había hecho la promesa de no ejercer represalias y de no someter a procesamiento más que a los que fueran acusados de delitos comunes (detalle que era imprescindible delimitar bien para conocer lo que los nacionalistas consideraban delitos comunes) y luego procedía, como procedió, contra todos los que habían defendido la República sin haber dado ni una sola bofetada a nadie, habría materia más que sobrada para que los comunistas, en primer término, y los inconscientes, después, creyera que todo había sido una componenda nuestra, una traición cometida con el único objeto de apuntarnos tantos si no podíamos librarnos de

caer en las manos de la Falange. El Consejo, de acuerdo con mi punto de vista, acordó solicitar una nueva entrevista para explicar la imposibilidad de entregar la aviación en el plazo que se nos reclamaba (ante los nacionalistas fundábamos tal imposibilidad en las condiciones atmosféricas) e insistir en la necesidad de firmar un compromiso. Accedió Franco a la segunda entrevista, sus delegados, al decir de los nuestros, habían ya aceptado las explicaciones del por qué no podíamos hacer la entrega de la aviación en el plazo exigido y encargaron a nuestros propios delegados la redacción del documento que había de ser firmado por ambas partes. Esta segunda entrevista tenía lugar el día 25 de Marzo y cuando nuestros delegados se encontraban redactando el documento en cuestión se presentaron los delegados de Franco para decir que "en vista de que no se había hecho la entrega simbólica de nuestra aviación, quedaban rotas las negociaciones". Quisieron replicar nuestros delegados, pero se les atajó diciendo: "Lo mejor que pueden ustedes hacer es subir al avión y regresar a Madrid inmediatamente". Y las negociaciones quedaron rotas definitivamente. El día 26 se daba cuenta al pueblo de todo lo que se había hecho.

Desde aquel momento el Consejo se entregó por completo a los trabajos de organizar la evacuación. Se nos había asegurado que el Gobierno Negrín tenía firmados y pagados contratos con varios barcos, contratos que no terminaban hasta el día primero de Mayo y barcos que nosotros podríamos utilizar. En una reunión del Consejo, que terminaba a las dos largas de la madrugada del día 28, se acordó que saliéramos para Valencia, a fin de activar allí la evacuación, los consejeros de Instrucción Pública, Hacienda, Trabajo y Gobernación. Habíamos creado unos comités provinciales compuestos de representantes de las organizaciones sindicales y de los partidos políticos presididos por el comandante militar de cada provincia. A estos comités se les encomendó la tarea de confeccionar las listas de aquellos compañeros y personajes que podían correr algún riesgo si caían en manos de los fascistas y de mandar a tales personas a Valencia donde se les proveería de toda la documentación necesaria para la evacuación. En Valencia se constituyó una Comisión compuesta por las mismas representaciones y tenía por misión facilitar pasaporte a todas las personas que figuraran en las listas de los comités provinciales e indicarles el puerto por donde debían salir.

Pero todos nuestros buenos propósitos se estrellaron contra los hechos. En primer lugar, cuando a las cuatro de la mañana del día 28 abandonaba yo Madrid, después de haberme dado la seguridad en el Consejo de que disponíamos de un mínimo de tres días para evacuar a los compañeros de aquella capital, me encontré con que la carretera de Valencia estaba abarrotada de soldados que se iban a sus casas por qué "ha terminado la guerra". Cuando llegué a Valencia ya se encontraban allí el coronel Casado y otros consejeros que habían hecho el viaje en avión y Madrid había sido entregado a las ocho de la mañana. La explicación que se me dió de aquello que yo me resistía a creer fué que los soldados habían abandonado todos los frentes. En Madrid quedaban muchos amigos y compañeros que fueron tan sorprendidos como yo con la entrega de aquel baluarte de la defensa de la República.

Seguimos en Valencia nuestros trabajos de evacuación, pero los barcos que esperábamos, los que contratados por el Gobierno Negrín se nos aseguraba que es-

taban en el puerto de Marsella, no llegaban. Ni teníamos noticias de Martín Barrios, mayor de milicias que había salido días antes para Marsella con el encargo de hacer que los citados barcos vinieran a nuestros puertos para recoger a los evacuados. Se cablegrafió al Presidente de la República francesa, M. Lebrun, pidiéndole que influiera cerca de su gobierno para que nos proporcionara con toda rapidez barcos para la evacuación y al Presidente de México pidiéndole que fueran admitidos en esa República el mayor número de refugiados posible. Al Presidente Lebrun se le pedia también que solicitara del Jefe del Gobierno inglés la misma cooperación a nuestros propósitos. Un comunista me comunicó personalmente que ellos esperaban un barco capaz para 10,000 personas y que ellos no tenían necesidad más que de 2,000 plazas, "las demás quedan a vuestra disposición". Ya en Londres me han asegurado que el tal barco salió del puerto de Alicante con unas 46 personas. Según me han informado, a la misma hora salió del mismo puerto el "Strambook", barco inglés mandado por un afiliado al Partido Laborista, con el máximo de refugiados que pudo llevar. Este barco, que llevaba ya muchos días en el puerto de Alicante, no lo mandó el Gobierno Negrín ni el partido comunista. Por eso cumplió como lo hizo.

Seguimos nuestras gestiones reiterando nuestro radiograma al Presidente Lebrun y esperando la llegada de los barcos de Marsella; pero el primero ni se dignó contestarnos y los barcos no llegaban. Entretanto en el puerto de Alicante se acumulaban personas dispuestas a emigrar.

El día 29, en las primeras horas de la mañana, empezaron a oírse los primeros gritos fascistas. A las 11 ya circulaban por las calles camiones cargados de jóvenes vitoreando a Franco; tuvimos que apechar con una reunión con elementos nacionalistas a fin de evitar la lucha en las calles, con lo cual no se conseguiría otra cosa práctica que la de sacrificar más vidas inutilmente. En un informe que hice a poco de mi llegada a Londres expliqué lo ocurrido en aquella reunión. Una de las cosas convenidas fué que el coronel Casado acudiera a la radio para pedir al pueblo que evitara todo derramamiento de sangre y cuando regresamos de la radio (renuncio a relatarle los efectos que me produjeron la reunión con los nacionalistas en los pocos minutos que estuvimos en la radio) convenimos en que en Valencia no teníamos nada que hacer. El coronel Casado propuso que nos fuéramos a Gandia para ver si allí podíamos continuar nuestras gestiones pro evacuación y aceptada la propuesta quedamos en reunirnos en la Comandancia militar de dicha localidad. A las 14,22 horas de aquel día memorable salía yo de Valencia mientras las calles de la capital estaban repletas de camiones con jóvenes de ambos sexos que seguían vitoreando a Franco.

(Terminará en el próximo número)

Lee y propaga

MUNDO

Socialismo y Libertad

Biblioteca de Comunicación
(Memoria General)

CEDOC

MUNDO
SOCIALISMO Y LIBERTAD

A MODO DE EDITORIAL

PORQUE "SOCIALISMO Y LIBERTAD"

—¿Por qué —se nos viene preguntando— ha adoptado MUNDO la divisa SOCIALISMO Y LIBERTAD y no SOCIALISMO Y DEMOCRACIA?

Nuestra respuesta es bien concreta:

—Porque hasta la fecha, en el transcurso de la Historia, la DEMOCRACIA ha sido la expresión política del capitalismo en sus etapas de desarrollo. Frente al feudalismo medieval, la burguesía necesitaba libertad de producir, libertad de vender, libertad de explotar el trabajo de los hombres y de los pueblos, libertades todas ellas que implicaban una cierta libertad política, más formal que real.

Porque las libertades de la DEMOCRACIA —que nosotros seguimos y seguiremos defendiendo frente a la reacción y al fascismo— son libertades cercenadas: igualdad ante una ley que sanciona la desigualdad entre los hombres, respeto teórico a la persona humana obligada a venderse para no morir de hambre.

Porque las libertades democráticas —preciosas en cuanto garantizan el pensamiento, la organización y la lucha para un futuro mejor, han hecho también posible, bajo los regímenes capitalistas, el desarrollo y el triunfo del totalitarismo. Es decir, que son incapaces de salvaguardar su propia existencia.

Porque las mentiras esgrimidas por la burguesía han acabado por desfigurar la concepción misma de la democracia. En nombre de la democracia se ha combatido al socialismo, en nombre de la democracia se ha perseguido y encarcelado a miles de militantes y de hombres libres, en nombre de la democracia se ha encadenado y esclavizado a docenas de pueblos estigmatizados de inferiores.

Porque la libertad no debe ser reducida a una idea susceptible de mobilizar las energías y los entusiasmos de las masas populares, con fines ajenos a sus intereses, sino que debe ser convertida en una realidad completa, basada en una transformación económica del mundo que garantice esta libertad total al conjunto de los hombres y de los pueblos.

Porque el problema fundamental del porvenir inmediato es la instauración de una sociedad basada en un concepto nuevo de libertad. Libertad de trabajar y de producir en el seno de una sociedad que produzca para todo el pueblo y que esté administrada por éste mismo pueblo. Libertad que implica el derecho indiscutible a la vida, a la cultura y al bienestar. Libertad basada en un colectivismo humano y progresivo.

Porque el socialismo sin libertad, bajo la dictadura de quien sea, degenera forzosamente en un régimen de esclavitud totalitaria.

Finalmente, porque SOCIALISMO Y LIBERTAD, una sociedad socialista en su organización y libertaria en lo que a los hombres y a los pueblos se refiere, permite una entente sincera entre militantes de formación liberal, anarquista, socialdemócrata, socialista-revolucionaria para luchar por una transformación del mundo en sentido progresivo.

Adquiera

CAMPOS DE CONCENTRACION

La epopeya de la libertad
tras las alambradas del mundo

U
B
Universidad Complutense
Hemeroteca General

REVISTA
MENSUAL:

INFORMACION
CRITICA
DOCTRINA

Editor:

Gustavo de Anda

Redacción
y Administración:

Centro Cultural
Ibero-Mexicano
V. Carranza, 50
México, D. F.

Correspondencia y
Giros:

RAMON SALES
López, No 161-13
México, D. F.

Registrado como
periódico de 2a. clase en
la Administración
de Correos de Méxi-
co, D. F., con fecha
23 de junio de 1943

APARECERA
EL 15 DE
CADA MES

Suscripciones:
6 meses, \$3.00
1 año, \$5.50

EJEMPLAR

50 C.V.S.

